

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Facultad de Psicología



**Descubriéndome: el proceso de salir del closet de adolescentes
LGB que estudian artes escénicas**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que
presenta:

Araceli Michelena Goicochea

Asesora:

María Angélica Pease Dreibelbis

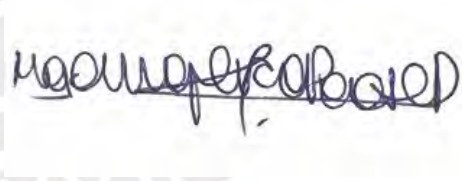
Lima, 2024

INFORME DE SIMILITUD

Yo, María Angélica Pease Dreibelbis, docente de la Facultad Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado: “Descubriéndome: el proceso de salir del closet de adolescentes LGB que estudian artes escénicas”, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 14 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 28/05/2025.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, Perú, 28 de mayo del 2025.

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Pease Dreibelbis, María Angélica	
DNI: 07879967	Firma 
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2645-4580	

Agradecimientos

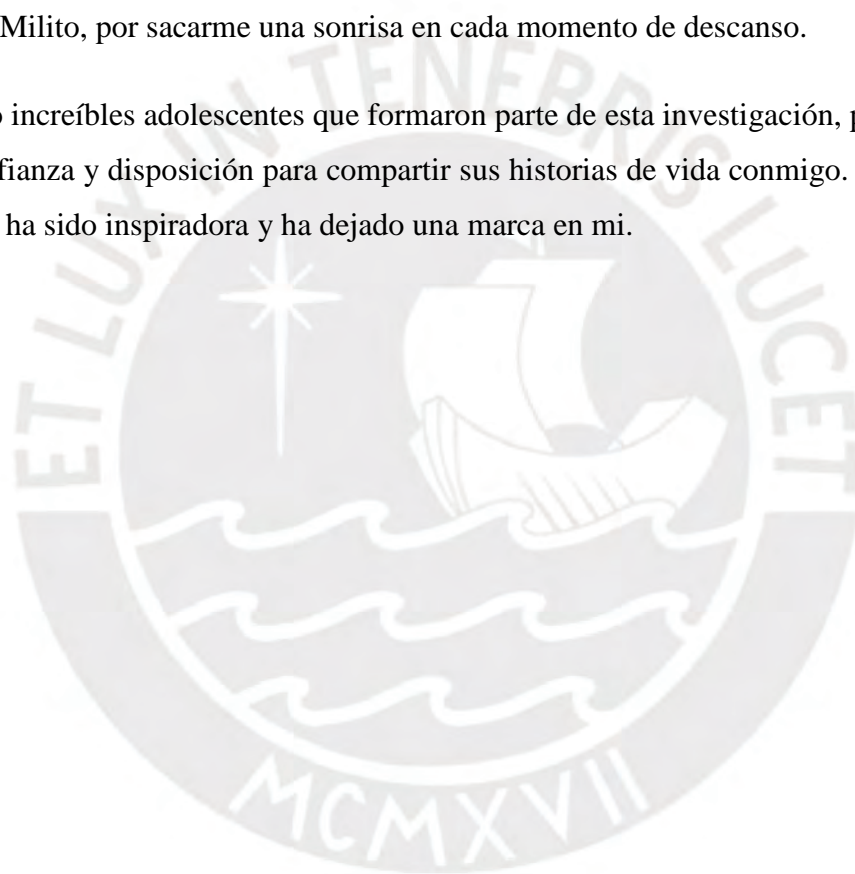
A mi papá y a mi mamá, por su amor y apoyo incondicional a lo largo de mi vida. Sin ustedes, no estaría donde estoy hoy. Los amo con todo mi corazón.

A Dani, Caro y Jose Luis, por acompañarme, sostenerme y ayudarme a recuperar energías en los momentos más complejos. Su paciencia y cariño siempre es un abrazo al corazón para mí.

A mi asesora, Nani, por creer en mí y ayudarme en el proceso de definir y construir mi tesis. En definitiva eres una de las personas que más ha impulsado mi crecimiento profesional.

A Toffee y a Milito, por sacarme una sonrisa en cada momento de descanso.

A los/as ocho increíbles adolescentes que formaron parte de esta investigación, por la apertura, confianza y disposición para compartir sus historias de vida conmigo. Cada conversación ha sido inspiradora y ha dejado una marca en mí.



Resumen

La experiencia de salir del closet, que implica el autorreconocimiento y revelación de la orientación sexual, es un hito fundamental en la construcción de la identidad sexual de las personas LGBTQ+, pues conlleva cambios significativos en la vida personal y social. Considerando que este proceso no ha sido estudiado lo suficiente en el Perú, la presente investigación tuvo el objetivo general de explorar el proceso de salir del closet en adolescentes tardíos LGB de Lima Metropolitana que estudian artes escénicas. Como objetivos específicos, se planteó analizar las experiencias intrapersonales e interpersonales en el proceso de salir del closet, y analizar la influencia del entorno sociocultural en el proceso de salir del closet. Para alcanzar los objetivos, se adoptó un abordaje cualitativo con marco epistemológico fenomenológico. La información fue analizada mediante un análisis temático que organizó la información en torno a 3 ejes: *Autorreconocimiento*, *Revelación de la orientación sexual*, y *No soy la misma persona que era antes*. De manera general, se concluyó que el contexto social y cultural influyen significativamente sobre la cualidad de la experiencia de los/as participantes. Así, el proceso de autorreconocimiento varió en función de la estructura de oportunidades en la que se encontraban inmersos. Además, se encontró que la forma de comunicar su orientación sexual, y el cómo fue recibido, varió según el receptor y el nivel de control que se tuviera sobre la experiencia. Por último, se evidenció que esta experiencia tuvo impactos tanto positivos como negativos, a nivel intrapersonal e interpersonal.

Palabras clave: Salir del closet, desarrollo de la identidad sexual, LGBTQ+, adolescencia tardía, investigación cualitativa

Abstract

The coming out experience, which involves self-identification and sexual orientation disclosure, is a fundamental milestone within the sexual identity development process of LGBTQ+ people. As such, it entails significant transformation, both at the individual and interpersonal level. However, we find limited research around this issue, specially within the Peruvian context. Because of this, the present study sought to explore the coming out process of a group of LGB late adolescents from Lima Metropolitana who study performing arts. The specific objectives were to analyze the intrapersonal and interpersonal experiences involved in the coming-out process, and to examine the influence of the sociocultural environment on this process. It was decided that to achieve these objectives it would be best to opt for a phenomenological epistemological framework. A thematic analysis was used, which allowed for the findings to be distributed in three thematic dimensions: *Self-recognition*, *Sexual orientation disclosure*, and *I'm not the same person as I was before*. In general, it was concluded that social and cultural contexts significantly influenced participants' subjective experiences. Thus, the self-recognition process of each participant varied according to the opportunity structure they were immersed in. Furthermore, sexual orientation disclosure, and the way this was received by others, was dependent on the recipient and the level of control each participant had over the experience. Finally, it was discovered that the coming out process had both a positive and negative impact at the intrapersonal and interpersonal level for each participant.

Keywords: Coming out, sexual identity development, LGBTQ+, late adolescence, qualitative research

Tabla de Contenidos

1. Introducción	1
2. Método	15
2.1 Participantes	15
2.2 Técnicas de Recolección de Información	17
2.3 Procedimiento	18
2.4 Análisis de la Información	19
3. Resultados y discusión	21
3.1 Autorreconocimiento	21
3.2 Revelación de la orientación sexual	29
3.3 No soy la misma persona que era antes	40
4. Conclusiones	45
5. Referencias	49
6. Apéndices	61
6.1 Apéndice A: Consentimiento informado	61
6.2 Apéndice B: Protocolo de contención	62
6.3 Apéndice C: Protocolo de derivación	64
6.4 Apéndice D: Ficha de datos sociodemográficos	66
6.5 Apéndice E: Guía de entrevista semi-estructurada	69

Introducción

La adolescencia es una etapa del desarrollo caracterizada por una simultaneidad de cambios a nivel biológico, psicológico y social, que conllevan transformación en distintas áreas de la vida (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017; Papalia et al., 2012; Pease et al., 2021). A su vez, se divide en las subetapas de adolescencia temprana, media y tardía, cada una con hitos de desarrollo específicos (Steinberg, 2017). Cabe destacar que se ha propuesto que toda la etapa correspondería al rango etario de aproximadamente entre los 10 y 21 años (Steinberg, 2017), sin embargo, distintos autores/as resaltan que, al ser una construcción social, la adolescencia no debe definirse por un periodo de tiempo sino desde la serie de cambios que se experimentan. En esta línea, se sugiere que inicia con la pubertad y finaliza cuando se da el tránsito a roles adultos en las distintas áreas de la vida, por ejemplo el matrimonio y el ingreso al mundo laboral (Pease & Ysla, 2015, Urbano, 2018).

Debido a lo anterior, se comprende que los hitos de la adolescencia se definen desde un espacio social, cultural y económico particular (Papalia et al., 2012). En el Perú, mediante el proyecto “Ser adolescente en el Perú”, Pease y colaboradores (2021) identifican distintos aspectos del desarrollo que cobran mayor relevancia desde la adolescencia temprana, siendo uno el desarrollo de la sexualidad. Mencionan que los/as adolescentes comienzan a pensar sobre sí mismos como seres sexuales y a experimentar a nivel sexual, lo cual involucra, entre otras cosas, la exploración de la identidad sexual y de género. En este punto, es importante mencionar que el desarrollo humano se da en interacción con distintos sistemas dentro del contexto sociocultural y en un momento histórico particular (Bronfenbrenner, 1979).

En el caso de la sexualidad, desde las diversas esferas sociales, por lo general se busca condicionar el desarrollo según el orden social establecido (Pease et al., 2021). Respecto a la sociedad peruana, el fundamentalismo religioso y la aceptación del sistema sexo-género de matriz heterosexual dan origen a una perspectiva determinista desde la cual se asigna un género y orientación sexual al sexo biológico con el que uno nace (Borja, 2021; Gómez, 2016; Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2018; Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos [Promsex], 2018). Es así que se sostiene un discurso cisheteronormativo que limita la exploración de la sexualidad, e invisibiliza la diversidad sexual y de género existente (Gómez, 2016). Incluso, este discurso es utilizado como sustento para justificar la discriminación contra aquellos/as que se alejan de lo cisgénero y/o heterosexual (Promsex, 2018). De esta manera, en el Perú, los/as adolescentes LGBTQ+ se enfrentan cotidianamente a un contexto violento.

La presente investigación se centra en los/as adolescentes tardíos LGB cisgénero, quienes se alejan de las expectativas sociales al explorar e identificarse con una orientación sexual no hegemónica. Según Ipsos (2024), un 8% de la población, lo cual equivale a más de 1 millón 700 mil personas, señalaron identificarse con una orientación no heterosexual. A pesar de ello, desde el Estado no se han implementado leyes nuevas, ni se han propuesto con éxito modificaciones a leyes existentes, para lograr la protección de esta comunidad (Chávez, 2020; No Tengo Miedo, 2016; Promsex, 2018). Dicha falta de protección se refleja en las cifras sobre la violencia y discriminación a la que se enfrentan las personas LGB en espacios públicos y privados (Chávez, 2020). Cabe recalcar que, la mayoría de estas cifras, provienen de estudios que no consideran a los/as adolescentes tempranos y medios.

Según “La Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI” desarrollada por el INEI (2018) con personas entre los 18 y 29 años, el 63% de los/as participantes expresaron haber sido víctimas de actos de discriminación y/o violencia al menos una vez en sus vidas. Igualmente, se encontró que el 56.5% siente miedo de expresar su orientación sexual, lo que se debería mayormente al temor de ser discriminado y/o agredido, seguido por el temor de perder el vínculo con la familia, y finalmente el temor de no ser aceptado por sus amistades. Más recientemente, desde el Informe Anual de Derechos de las Personas LGBTI, realizado con personas mayores de 18 años por Promsex (2021), se informa que el 33% de los/as participantes indicaron haber sufrido discriminación por su orientación sexual. Sobre las esferas sociales en que ocurrió, el 50% señaló que en las redes sociales, el 25% indicó que en el ámbito familiar, y el 13% expresó que en el ámbito laboral.

Todo ello, tiene un impacto sobre la salud mental de las personas LGBTI. En el II estudio de salud mental LGBTIQ+ en Perú, elaborado por Más igualdad (2024) con personas menores y mayores de 18 años, se encontró que el 70% reportan sentimientos de exclusión y aislamiento social, el 64% señala sentir culpa, inutilidad o impotencia, y el 51% indica experimentar sensación de fatiga, falta de energía, estrés e irritabilidad.

A partir de todo lo mencionado, se evidencia que las características socioculturales del contexto peruano contribuyen a que los/as adolescentes tardíos y adultos LGB pasen por experiencias dolorosas. Es así que el contexto y las relaciones sociales tienen un impacto sobre su desarrollo, incluyendo la manera en que piensan sobre sí mismos/as (Meyer, 2003). Siguiendo esta línea, sería relevante tomar en cuenta la variable de identidad psicosocial, un constructo ampliamente estudiado en la adolescencia tardía, ya que su construcción se considera una de las tareas centrales durante esta etapa (Erikson, 1968; Pease et al., 2021).

En un primer momento, Erikson (1968) describe la identidad psicosocial como una serie de identificaciones que se ven influenciadas por los cambios biológicos, la expansión de las capacidades psicológicas, las relaciones sociales y las condiciones culturales (Montgomery, 2020; Phinney & Baldelomar, 2011). Esto implica dos cualidades. Por un lado, que la identidad psicosocial no es esencial ni estática; más bien, es un proceso abierto y continuo, que se construye y transforma a lo largo del ciclo vital en respuesta a diversos aspectos que influyen sobre esta (Erikson, 1968; Frisén & Eriksson, 2020; Gómez, 2013). Por otro lado, que la identidad psicosocial es tanto intrapersonal como interpersonal; es decir, si bien tiene un componente subjetivo, se construye mediante la experiencia y en interacción con el entorno social y cultural (Gómez, 2013; Steinberg, 2017).

A partir de la conceptualización de Erikson, se han generado diversos aportes que buscan enfatizar y añadir diferentes elementos a la teoría de la identidad psicosocial. Por ejemplo, se postula la existencia de una serie de etapas y estatus normativos asociados al desarrollo de la identidad psicosocial (Luyckx et al., 2006; Marcia, 1966). Asimismo, se enfatiza el hecho de que la identidad psicosocial se desarrolla en distintas áreas de la vida (Grotevant, 1987; Galliher et al., 2017). También, se publican artículos y teorías que resaltan la influencia del contexto cultural en el desarrollo de la identidad psicosocial (Grotevant, 1987; Phinney & Baldelomar, 2011). En relación con todo ello, Côté (2009) sugiere la existencia de tres elementos definitorios de la identidad psicosocial que están presentes en las distintas teorizaciones sobre dicho constructo: el proceso, el contenido y la estructura.

Tomando en cuenta todo lo mencionado, en la actualidad, la identidad psicosocial puede ser entendida como el sentido de sí mismo, único, holístico y contextualizado, que comprende la integración de identificaciones en las distintas áreas significativas de la vida (Erikson, 1968; Galliher et al., 2017; Montgomery, 2020). Por lo tanto, se reconocen tres funciones fundamentales. En primer lugar, cumple una función integradora, lo que permite la comprensión de uno mismo y del lugar que se ocupa en la sociedad (Erikson, 1968; Bishop, 2013). En segundo lugar, facilita la diferenciación. Es decir, el ser consciente de que el sí mismo es único y diferente a los demás (Frisén & Eriksson, 2020; Kroger, 2006). Por último, proporciona continuidad, lo cual alude a la experimentación de un sentimiento de permanencia en el tiempo; se trata de una continuidad entre el pasado, presente y futuro, transversal respecto a todas las áreas importantes de la vida (Frisén & Eriksson, 2020).

Ahora, si bien la exploración de la identidad, también llamada moratoria, es algo que ocurre desde la adolescencia temprana, la configuración y consolidación inicial de la identidad es tarea prioritaria de la adolescencia tardía; en algunos casos, puede incluso

extenderse hasta la adultez temprana (Branje et al., 2021; Pease et al., 2015; Pease et al., 2021). Esto se evidencia al revisar distintas investigaciones con adolescentes dentro y fuera del contexto peruano, las cuales encuentran que el logro de la identidad se identifica más claramente a partir de los 19 años (Kroger et al., 2010; Pease et al., 2015; Pease et al., 2021).

Al desarrollarse en distintos ámbitos de la vida, la identidad psicosocial se considera un constructo multifacético, y se encuentran muchos estudios sobre la integración de las distintas facetas (Cerezo, 2021; Erikson, 1968; Galliher et al., 2017; Phinney & Baldelomar, 2011; Steinberg, 2017). Sin embargo, la investigación centrada en el desarrollo de dimensiones específicas ha comenzado a recibir mayor atención recién en los últimos años (Parmenter et al., 2020). De las numerosas dimensiones de la identidad psicosocial, la identidad sexual y de género es especialmente relevante respecto a la población LGB debido a los obstáculos que la sociedad impone para la exploración de su sexualidad.

Si bien la identidad sexual y la identidad de género son distinguibles, se encuentran íntimamente relacionadas, pues ambas identidades se ven influenciadas por los procesos de socialización diferencial que buscan condicionar el desarrollo de los diversos aspectos de la sexualidad (Barberá y Martínez, 2004; Gómez, 2013). De ahí, que se propone reconocer que los individuos construyen a lo largo del tiempo una configuración interna basada en los distintos aspectos de su sexualidad, incluyendo el sexo, género y orientación sexual (Organización Panamericana de la Salud [PAHO] & OMS, 2000). Dentro de esta configuración, la identidad de género se entiende como el conjunto de pensamientos y sentimientos que tiene una persona respecto al pertenecer (o no) a una categoría de género (García-Leiva, 2005). Por otra parte, la identidad sexual, que es el constructo central de la presente investigación, ha adquirido distintos significados a lo largo del tiempo.

A mediados del siglo XX, la identidad sexual se entendía como el reconocimiento del propio sexo -hombre o mujer- en función de los aspectos del sexo biológico, particularmente los genitales (Alcántara, 2013; López, 1984; Nagoshi et al., 2014; Stern et al., 1987). Esto se enmarca en un contexto histórico en el que las atracciones y comportamientos no heterosexuales eran clasificados como trastornos mentales (Mustanski et al., 2014; Pérez, 2011). Al respecto, Crowell (2020) expresa que la patologización de las variaciones de orientación sexual facilitó la suposición de lo heterosexual como “predeterminado”, lo cual obstaculizó el reconocimiento de la sexualidad como un proceso identitario importante.

Sin embargo, desde los años 70, surge otra conceptualización de la identidad sexual. La literatura comienza a centrarse en los daños causados por la terapia de conversión, señalando que esta puede resultar en cambios comportamentales y de identificación forzados,

más no en el cambio de la orientación sexual (Reiter, 1989). Asimismo, se dio un fortalecimiento del activismo LGBTQ+ y del discurso *it's not a choice*, el cual enfatiza que la orientación sexual no es una elección y exige el reconocimiento de las identidades LGBTQ+ (Chung et al., 2012; Crowell, 2020; Reiter, 1989). Debido a estos y otros factores, la APA en 1973, y la OMS en 1993, procedieron a eliminar a las orientaciones no heterosexuales de sus manuales diagnósticos, lo que contribuyó a un cambio en la percepción de las personas con identidades LGBTQ+ (Clarke et al., 2010; Crowell, 2020; Drescher, 2015).

A partir de la despatologización de las orientaciones no heterosexuales, se comienza a marcar una diferencia entre la atracción y la identidad, y aumenta el interés por estudiar las identidades LGBTQ+ desde las ciencias sociales (Crowell, 2020). Surgen teorías sobre la sexualidad basadas en corrientes filosóficas como el socioconstruccionismo y postestructuralismo, que tienen un impacto sobre la manera en que la identidad sexual es conceptualizada en el campo de la psicología (Clarke et al., 2010; Ryan, 2020). En particular, resalta la *Teoría Queer*, que experimentó un auge desde los años 80; esta cuestiona la propuesta de que cualquier tipo de identidad sea esencial o estática (Fikry & Ryan, 2016; Ryan, 2020). Más aún, se toma una postura de deconstrucción radical, sugiriendo que la identidad es solo una clasificación, y el resultado de discursos sociales usados para mantener relaciones asimétricas de poder (Clarke et al., 2010; Fikry & Ryan, 2016; Ryan, 2020).

El impacto de la teoría queer en el campo de la psicología se reflejan en la *Psicología Queer*, desde la cual se propone que las experiencias y subjetividades de las personas LGBTQ+ deben estudiarse considerando los factores sociales, culturales, e históricos que las influyen (Clarke et al., 2010). Es así que ahora desde la psicología, la identidad sexual, al igual que la identidad de género, se considera una dimensión de la identidad psicosocial (Morgan, 2013; Nagoshi et al., 2014; Riggle et al., 2014). Por esto, se postula que es una identidad subjetiva, construida por el propio individuo a partir de sus experiencias internas y en interacción con su entorno social y cultural (Hoffarth & Hodson, 2017).

A su vez, estos avances de la psicología queer permitieron generar una diferenciación teórica clara entre la identidad sexual y la orientación sexual. Este segundo concepto, hace referencia a las atracciones afectivas, emocionales, físicas o sexuales hacia otra persona (Bailey et al., 2016). A diferencia de la identidad sexual, hay escasa evidencia de que la orientación sexual sea fluida, cambiante o de que se vea determinada por factores sociales o culturales; más bien, se encuentra mayor evidencia de la orientación sexual como un aspecto del ser humano que se ve determinada por factores biológicos, lo cual también se sustenta en la nula tasa de éxito de las terapias de conversión (Bailey et al., 2016, Chung et al., 2012).

Cabe resaltar que la conceptualización de la identidad sexual propuesta en esta investigación ha empezado a fortalecerse recién en los últimos años (Houston, 2017); de ahí que la literatura sobre esto aún es limitada. Sin embargo, se identifican componentes transversales en las diversas definiciones propuestas en la actualidad. Específicamente, existe un consenso en considerarla como la manera en que uno se piensa e identifica en términos de su orientación sexual (Bailey et al., 2016; Chung et al., 2012; Houston, 2017; Hoffarth & Hodson, 2017; Jaspal, 2019; Rosario & Schrimshaw, 2014).

A partir de lo mencionado, se reconocen dos dimensiones de la identidad sexual (Bailey et al., 2016; Hoffarth & Hodson, 2017). Por un lado, el componente privado, que sería la representación subjetiva que se tiene de uno mismo (Bailey et al., 2016; Hoffarth & Hodson, 2017). Esta representación incluye aspectos cognitivos como las creencias y aspectos emocionales como la valoración (Bailey et al., 2016; Jaspal, 2019). Siguiendo esta línea, Jaspal (2019) postula que no solo consiste en el reconocimiento de la propia orientación sexual, sino también en la toma de conciencia, y en la aceptación -o no-, de cómo uno piensa, siente, y se comporta como ser sexual. Por su parte, Cabral y García (2000) resaltan que no se define únicamente por aspectos biológicos, sino que también se verá influida por los modelos normativos aceptados y sostenidos por el sistema sociocultural, que son internalizados por los individuos pertenecientes a ese sistema. En relación con ello, Borja (2021) expresa que toda persona debe ser reconocida como un sujeto con deseos y, a la vez, comprender que la interacción con el ambiente sociocultural influye sobre la subjetividad.

Por otro lado, se tiene el componente público, relacionado a la adopción de una etiqueta y a la manera en que uno se presenta ante otros en términos de orientación sexual (Bailey et al., 2016; Hoffarth & Hodson, 2017). Algunas de las etiquetas más utilizadas son heterosexual, gay, lesbiana, y bisexual, entre otras (Hoffarth & Hodson, 2017; Houston, 2017; Rosario & Schrimshaw, 2014). Otras personas prefieren no adoptar una etiqueta específica por lo que utilizan el término “queer”, un término paraguas que engloba las distintas identidades sexuales y de género no hegemónicas (Hoffarth & Hodson, 2017). Asimismo, algunas se identifican con el término “sexualmente fluido”, el cual implica que la identidad sexual de la persona tiende a transformarse a lo largo del tiempo (Hoffarth & Hodson, 2017). Cabe resaltar que el significado de estas etiquetas se encuentra estrechamente ligado al contexto histórico, social, y político en el que son adoptadas (Denton, 2016).

Ciertos estudios enfatizan también que la etiqueta de identidad sexual adoptada es a su vez una etiqueta social (Hoffarth & Hodson, 2017). En este sentido, la identidad sexual vincula a personas con características compartidas, que pasan por experiencias similares en el

reconocimiento de su sexualidad; así, refleja también una identidad colectiva (Riggle et al., 2014). En esta línea, Mohr y Kendra (2011) proponen que las personas con orientaciones sexuales no hegemónicas, además de construir una identidad personal relacionada a la propia orientación sexual, construyen una identidad más amplia, la de ser una persona LGBTQ+ que es estigmatizada. Entonces, la identidad sexual se relaciona también con el autorreconocimiento como parte de la cultura LGBTQ+, lo que implica una construcción desde la diferenciación de lo hegemónico (Mohr & Kendra, 2011).

Es importante mencionar que las dos dimensiones propuestas no necesariamente son congruentes, ya que una persona puede pensar acerca de sí misma de una manera, pero presentarse de otra (Bailey et al., 2016; Hoffarth & Hodson, 2017). También, tanto el componente privado como el público se construyen en función de cómo uno percibe, sitúa, e interpreta sus experiencias internas y relacionales (Rosario & Schrimshaw, 2014). Así, al igual que otros núcleos de la identidad psicosocial, ambas dimensiones de la identidad sexual son fluidas y susceptibles al cambio a lo largo del tiempo (Hoffarth & Hodson, 2017).

Esto diferencia claramente a la identidad sexual de otros conceptos relacionados a la sexualidad. Específicamente, se plantea que la identidad sexual es únicamente un indicio de la orientación sexual y el comportamiento sexual (Hoffarth & Hodson, 2017). Al ser la identidad sexual algo que se construye en relación con el entorno sociocultural, es una representación compleja que no necesariamente es congruente con las acciones de una persona ni con aspectos internos como la atracción sexual (Chung et al., 2012; Hoffarth & Hodson, 2017; Rosario & Schrimshaw, 2014). Por ejemplo, una persona puede tener una representación de sí misma como heterosexual, y aún así explorar las relaciones sexuales con una persona del mismo sexo y/o sentir atracción hacia esta (Hoffarth & Hodson, 2017).

Esta conceptualización ha guiado a la investigación dentro del campo de la psicología hacia nuevas rutas. En los últimos años se ha comenzado a estudiar el proceso de construcción de la identidad sexual en la población LGBTQ+, y considerándola como una trayectoria que involucra la construcción de dicha identidad y su integración al sí mismo (Bishop et al., 2020; Calzo et al., 2011; Dziengel, 2015; Floyd & Bakeman, 2006; Klein et al., 2015; Martos et al., 2015; Mustanski et al., 2014; Rosario & Schrimshaw, 2014).

Cabe resaltar que dicha trayectoria permanece abierta y se transforma a lo largo de la vida (Rosario & Schrimshaw, 2014). Al mismo tiempo, distintas investigaciones en contextos socioculturales WEIRD (occidentales, con elevado nivel de instrucción, industrializados, ricos y democráticos) (Heine, 2016) y latinoamericanos sugieren que en el momento histórico actual esta tarea adquiere mayor importancia durante la adolescencia y adultez temprana

(Bishop et al., 2020; Dianderas, 2015; Parmenter et al., 2020). Sin embargo, se vuelve cada vez más evidente la imposibilidad de afirmar que predomine en una etapa específica de la vida; más bien, esto parece estar asociado a la interrelación entre los factores históricos, socioculturales e individuales que influyen a cada persona (Diamond, 2014).

Esta variabilidad exige reflexionar sobre la manera de aproximarse al proceso de construcción de la identidad sexual en personas LGBTQ+. En los primeros acercamientos, se identifica una tendencia a considerarlo como una progresión lineal y por “etapas”, así como algo universal e invariable (Crowell, 2020; Diamond, 2006; Mustanski et al., 2014). Es así que se propusieron modelos de desarrollo de la identidad sexual, entre los que resaltan los de Cass (1979) y Troiden (1988), que plantean que la identidad sexual es el resultado del dominio sucesivo de una serie de tareas de desarrollo (Mustanski et al., 2014). Sin embargo, estos modelos ahora han sido fuertemente criticados; como expresa Denton (2016), reflejan un sacrificio de la complejidad de este proceso a favor del desarrollo de explicaciones universales. Particularmente, no logran capturar el rol de los factores culturales y de las múltiples diferencias individuales (Denton, 2016; Diamond, 2014; Morgan, 2013).

Frente a esto, se proponen nuevas formas de aproximación que toman en cuenta los aportes de los modelos iniciales, pero enmarcan el proceso de construcción de la identidad sexual dentro de las jerarquías y normatividades existentes en las distintas sociedades, de manera que pueda comprenderse contextualizadamente (Mosher, 2001). Una propuesta reciente es la de Savin-Williams (2011; 2019), quien sugiere considerar a este proceso como una *trayectoria diferencial*. La palabra trayectoria alude a que es fluido y a que no necesariamente sigue una lógica lineal; mientras que la palabra diferencial refleja el reconocimiento de que la orientación sexual no es el único factor influyente, lo que conlleva una variabilidad entre las distintas trayectorias (Savin-Williams, 2019).

Cabe resaltar que dentro de esta perspectiva se reconoce que, al igual que las personas heterosexuales, las personas LGBTQ+ experimentan y negocian diversas transiciones e hitos correspondientes a las distintas etapas del desarrollo (Savin-Williams, 2019). Al mismo tiempo, se comprende que la construcción de la identidad sexual de las personas LGBTQ+ difiere de la de personas heterosexuales. Así, se postulan dos supuestos fundamentales. Por un lado, que existe una cualidad compartida en las trayectorias de las personas LGBTQ+, la cual es el resultado de influencias biológicas, sociales, e históricas compartidas. Por otro lado, que también se dan diferencias en las trayectorias a partir de variaciones contextuales, así como de las intersecciones entre diversos aspectos del sí mismo (Savin-Williams, 2019).

Tomando en cuenta los supuestos planteados, existirían hitos comunes en la construcción de la identidad sexual de personas LGBTQ+, pero también una variabilidad en las experiencias (Savin-Williams, 2019). Entre los hitos compartidos, el autorreconocimiento y revelación de la orientación sexual, denominado también *salir del closet*, es considerado fundamental, ya que conlleva cambios significativos tanto en la vida personal como social (Chung et al., 2012; Williams et al., 2015). Además, debido a la cisheteronormatividad establecida, es recorrido únicamente por personas LGBTQ+ (Savin-Williams, 2019). Por lo tanto, resulta relevante realizar investigaciones centradas en esta experiencia particular.

La manera de comprender el salir del closet va a depender del contexto cultural; mientras algunas personas lo reconocen como un evento específico (Jhang, 2018), otras lo consideran un proceso que implica el reconocimiento de la propia orientación sexual y la revelación de esta orientación a otros (Chung et al., 2012; Savin-Williams, 2019). En cualquier caso, supone comunicar la orientación sexual a otros y otras en diversos ámbitos, como la familia y el grupo de amical, lo que implica un impacto sobre la persona y sus relaciones interpersonales (Chung et al., 2012; Mohr & Fassinger, 2000). Además, nunca se termina realmente de salir del closet. Por un lado, porque cada vez que las personas LGBTQ+ se ven inmersas en nuevos espacios se enfrentan a tener que tomar la decisión de si revelar o no su identidad (Bosson et al., 2012). Por otro lado, porque al ser fluida, la autoidentificación puede cambiar a lo largo del tiempo (Hoffarth & Hodson, 2017).

Desde el campo de investigación en psicología, se sugiere reconocer el salir del closet como un proceso, ya que es un fenómeno complejo que se prolonga en el tiempo y que implica aspectos tanto interpersonales como intrapersonales (Chung et al., 2012; Savin-Williams, 2019). Dentro del proceso, se da un autorreconocimiento de la orientación sexual no hegemónica como una parte importante de la identidad, se explora la posibilidad de revelar la identidad sexual a otros, y se revela a otros (Ali & Barden, 2015; Chung et al., 2012). De acuerdo con Chung y colaboradores (2012) estos elementos interactúan, pues si bien el autorreconocimiento prepara a la persona para revelar su identidad, las experiencias de revelación también pueden influir sobre el autorreconocimiento y la autoaceptación.

Cabe destacar que, al divergir de la trayectoria sexual asumida como “normativa” por la sociedad, las personas LGBTQ+ experimentan diversos estresores (Meyer, 2003). Estos, se convierten en barreras externas e internas que impactan negativamente sobre la experiencia de salir del closet. Dziengel (2015) propone comprender estas barreras desde la perspectiva de los sistemas ecológicos, donde la socialización facilita que la cultura se traduzca en barreras a nivel de las estructuras sociales, las relaciones sociales, y el sí mismo.

Sobre las barreras estructurales, se ha encontrado evidencia del impacto de los procesos legales y políticos, así como de las instituciones sociales que estigmatizan lo no heterosexual, entre ellas los medios de comunicación (Bravo, 2020; Dziengel, 2015; Meyer, 2003). Respecto a las barreras interpersonales, las relaciones e interacciones también impactan sobre el salir del closet; aquí resaltan la ausencia y pérdida de redes de soporte, las microagresiones, y la discriminación (Bravo, 2020; Dziengel, 2015; Meyer, 2003). Sobre las barreras internas o intrapersonales, resalta el miedo al rechazo, y también la homonegatividad internalizada, que refiere a la interiorización de creencias y emociones negativas respecto a las orientaciones sexuales no hegemónicas (Bravo, 2020; Dziengel, 2015; Meyer, 2003; Mohr & Fassinger, 2000; Mohr & Kendra, 2011).

Paralelamente, el proceso de salir del closet también se ve condicionado por aspectos positivos en los distintos sistemas sociales, los cuales fomentan resiliencia (Bravo, 2020; Cerezo, 2020; Dziengel, 2015). Se identifican aspectos valiosos como el sentimiento de autenticidad al revelar la identidad, la conexión con otras personas LGBTQ+, el fortalecimiento de relaciones existentes, los espacios seguros, las nuevas oportunidades, los medios de expresión emocional -por ejemplo, las artes-, y las políticas de protección para personas con identidades sexuales y de género diversas (Cerezo, 2020; Dziengel, 2015; Rosenfeld, 2005). Dentro de los espacios seguros, resaltan las redes sociales y otros espacios comunitarios (Bravo, 2020; Klein, 2015; Parmenter et al., 2020; Saenz, 2023).

De esta manera, las repercusiones que tiene el salir del closet sobre la persona y sus relaciones sociales pueden ser tanto negativas como positivas, y en parte será el resultado de las condiciones de los distintos sistemas sociales en los que se encuentra la persona (Dziengel, 2015; Emetu & Rivera, 2018; Legate et al., 2012). Así, se encuentra una diversidad de reacciones, incluyendo tendencias suicidas, el uso de drogas, ansiedad y depresión, pero también mayor sensación de autenticidad, fortalecimiento de la identidad y del sentido de pertenencia, y mayor resiliencia (Dziengel, 2015; Zavala & Waters, 2020).

Hasta la fecha, en latinoamérica, el proceso de salir del closet no ha sido muy estudiado. Por otra parte, hay mayor presencia de estos estudios en contextos WEIRD. Entre estos, hay estudios de participantes latinos y latinas que mantienen una conexión con las culturas latinoamericanas. Es importante mencionarlos pues, si bien no son suficientes para comprender la dinámica de este proceso en el Perú, pueden brindar luces sobre la relación entre algunos elementos culturales latinoamericanos y las experiencias de las personas LGB.

Uno de estos estudios es el de Munoz y D'aniello (2019), quienes investigaron las experiencias de salir del closet de 6 mujeres latinas y 5 hombres latinos LGBQ de entre 20 y

30 años. En este caso, tendieron a indicar que revelar su identidad a sus familias supuso mayor distanciamiento en las relaciones, lo que les impactó emocionalmente. Asimismo, explicaron que sus familiares utilizaron la religión para tratar de convencerles de que podrían cambiar su identidad sexual. Sin embargo, algunos expresaron que otras personas de su entorno cercano reaccionaron de manera positiva, generando mayor cercanía con ellos.

Dentro del contexto latinoamericano, Barrientos y colaboradores (2016) realizaron un estudio en Chile para comprender la construcción de la identidad sexual en 8 hombres gay de entre 18 y 29 años. En este caso, la homonegatividad internalizada surge como una barrera intrapersonal significativa. De igual manera, se encontraron sentimientos de miedo y culpa relacionados a la identidad sexual y a la manera en que salir del closet podría impactar sobre su familia, por lo que una preocupación principal fue la vergüenza que pudieran experimentar los padres. Por otra parte, no se tuvo preocupación sobre la posible reacción de las amistades, pues se percibía que en este círculo el ser gay no era considerado tabú.

Respecto a investigaciones que hayan sido realizadas en el contexto peruano, Borja (2021) realizó un estudio cuantitativo con personas adultas LGB de Lima metropolitana y el Callao, con el objetivo de identificar las relaciones entre la cultura del honor, la inteligencia emocional, y la identidad sexual. Se encontró que la internalización de la cultura del honor lleva a una mayor preocupación por la aceptación, motivación a la invisibilidad, homonegatividad internalizada, y dificultad en el proceso de desarrollo de la identidad sexual. Así, concluye que la configuración de pensamientos y sentimientos respecto a su orientación sexual se sustenta en la heteronormatividad y los roles de género impuestos por la sociedad.

Otra investigación es la realizada por Bravo (2020) con personas adultas LGB, la cual exploró la relación entre la homonegatividad internalizada y los factores protectores. En esta, la homonegatividad internalizada fue un factor obstaculizador durante el proceso de autorreconocimiento, y además se encuentra asociada a la homofobia estructural. También, se identificó un intento de encubrir e incluso cambiar la orientación sexual por miedo a pasar experiencias negativas. Sobre la revelación de la orientación sexual, generalmente se comunicó primero a las amistades, y mucho después a los padres, debido a que se esperaba mayor aceptación por parte del primer grupo. También, la revelación de la orientación sexual no se consideraba un hito por los/as participantes, sino un proceso que nunca termina.

Por otra parte, Dianderas (2015) ejecutó un estudio cualitativo con 7 hombres gay de Lima Metropolitana, quienes tenían entre 20 y 24 años, para explorar el proceso de aceptación de la identidad sexual. En este, se encontró que las redes sociales fueron un recurso importante para la exploración. También, se identificó que los participantes tuvieron

miedo frente al deseo de compartir su orientación sexual, principalmente por la posible reacción del entorno. Por esto, la aceptación de los padres fue crucial para el bienestar emocional de los participantes. Asimismo, se identificó la influencia de factores socioculturales; específicamente, quienes habían estado en escuelas religiosas reportaron haber sido acosados dentro de este ámbito por alejarse de los roles de género tradicionales.

Finalmente, se tiene el estudio de Saenz (2023), realizado con 6 mujeres lesbianas, 1 persona no binarie lesbiana, y 6 mujeres bisexuales de Lima Metropolitana, . Al momento de realizar el estudio, todas las participantes tenían entre 20 y 28 años. Se halló que la cultura heteronormativa adoptada por la sociedad peruana es uno de los principales impedimentos para salir del closet, y las participantes bisexuales además se vieron afectadas por la invisibilización de la bisexualidad y los mitos en torno a esta dentro y fuera de la comunidad LGBTQ+. Otro hallazgo relevante es que todas las participantes sufrieron violencia, tanto por su condición de mujer como por su orientación sexual, dentro y fuera de la familia. Esto también complejizó el proceso de aceptarse a sí mismas. Por otra parte, se encontraron facilitadores importantes, como el soporte por parte de la “familia elegida” (p.e. amigos), el contacto con otras personas LGBTQ+, y el acceso a información sobre diversidad sexual.

A partir de esta revisión, tenemos que los estudios realizados en contextos latinoamericanos se enfocan sobre todo en la experiencia de adultos tempranos, a pesar de que el logro de la identidad es una tarea principal de la adolescencia tardía (Branje et al., 2021). Por esto, es relevante llenar este vacío para así comprender las experiencias y necesidades de apoyo de los/as adolescentes LGBTQ+.

Resulta importante tomar en cuenta que el estudio del proceso de salir del closet implica la reflexión sobre las experiencias vividas durante este proceso. Considerando esto, las artes escénicas pueden ser una herramienta valiosa, ya que permiten conectar con las emociones y la memoria (Lima, 2020). Además, Pelton-Sweet y Sherry (2008) sugieren que existe un vínculo entre la expresión creativa y la construcción de la identidad sexual.

En efecto, distintas investigaciones reflejan que las artes escénicas son un medio para la expresión de la identidad sexual y de género, y aspectos relacionados como la femininidad y masculinidad (Casapia, 2021; Kivel & Kleiber, 2010; Polasek & Roper, 2011; Rosenfeld, 2005). Asimismo, las artes escénicas permiten que los/as adolescentes LGB expresen y prueben diversas identidades desde su autoconocimiento y, a la vez, la manera en que se presentan puede influir sobre la autopercepción de su identidad (Pelton-Sweet & Sherry, 2008). Rosenfeld (2005) llevó a cabo un investigación cualitativa enfocada en la construcción de la identidad sexual con jóvenes gay y lesbianas pertenecientes a una organización teatral

LGBTQ+. Encontró que performar las historias de los personajes lleva a conectar con aspectos del sí mismo que no habían sido explorados antes, permitiendo una comprensión más profunda de su identidad. Asimismo, el ver a otras personas LGBTQ+ performar sus historias como personas estigmatizadas permitió la reflexión sobre dichas experiencias.

Además, la participación en artes escénicas abre la posibilidad de conocer a otras personas de la comunidad LGBTQ+, y así, acceder a una red de soporte social con la que se puede reflexionar la identidad libremente (Pelton-Sweet & Sherry, 2008; Rosenfeld, 2005). Entonces, se entiende que las artes escénicas son una herramienta importante para la reflexión sobre la propia identidad y las experiencias vividas. De esta manera, podría ser un elemento que facilite la reflexión sobre las experiencias vividas durante el proceso de salir del closet y lo que ello significa para la construcción de su identidad.

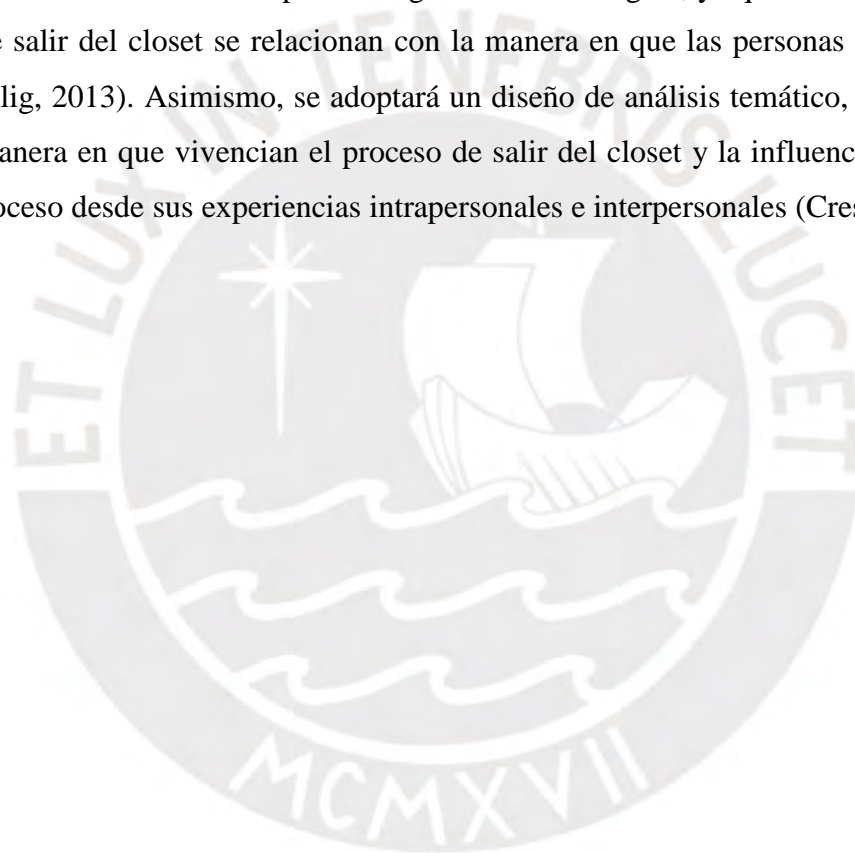
Como hemos venido discutiendo existe una vulnerabilidad de los/as adolescentes LGB, ya que su orientación sexual se opone a la cisheteronormatividad sostenida. Así, es importante generar información sobre sus experiencias vividas y el impacto en su desarrollo, lo que incluye el proceso de salir del closet. Más aún, dicha información debe generarse en diversos contextos socioculturales, ya que la cultura influye sobre este proceso. No obstante, en el Perú, hay un vacío en la literatura sobre la construcción identidad sexual LGB. Si bien se encuentran algunas investigaciones (Dianderas, 2015; Saenz, 2023), son pocas.

También, a pesar de que el logro de la identidad es una tarea central de la adolescencia tardía, y que en el momento histórico actual el proceso de salir del closet parece estar ocurriendo a edades cada vez más tempranas (Martos et al., 2015), las investigaciones existentes se enfocan en adultos tempranos. Así, resulta relevante realizar una investigación acerca del proceso de salir del closet con adolescentes tardíos, pues generar información sobre el desarrollo de esta población es imprescindible para diseñar e implementar políticas públicas que sensibilicen a la sociedad, contribuyendo a su protección, bienestar y desarrollo integral. Dentro de dicha población, con base en la información recopilada, los/as adolescentes involucrados en las artes escénicas podrían tener mayor facilidad de reflexión y expresión de las emociones y experiencias vividas durante este proceso.

Por todo lo mencionado, la presente investigación busca explorar el proceso de salir del closet en adolescentes tardíos LGB de Lima Metropolitana que estudian artes escénicas. Para ello, se plantean dos objetivos específicos. Por un lado, analizar las experiencias intrapersonales e interpersonales en el proceso de salir del closet de adolescentes tardíos LGB de Lima Metropolitana que estudian artes escénicas. Por otro lado, analizar la influencia del

entorno sociocultural en el proceso de salir del closet de adolescentes tardíos LGB de Lima Metropolitana que estudian artes escénicas.

Siendo esta investigación una de las primeras aproximaciones al tema dentro del Perú, su carácter es exploratorio, y por lo tanto resulta pertinente adoptar una aproximación metodológica cualitativa. Esta permite generar información amplia y profunda, siendo apropiada para fenómenos poco estudiados (Pistrang & Barker, 2012). Asimismo, permite que los/as participantes tengan la libertad de describir sus experiencias en sus propias palabras, lo cual puede ser considerado valioso por poblaciones excluidas y/o desfavorecidas, como es el caso de la población LGBTQ+ (Pistrang & Barker, 2012). Dentro de lo cualitativo, se considera el marco epistemológico fenomenológico, ya que las experiencias en el proceso de salir del closet se relacionan con la manera en que las personas interpretan su realidad (Willig, 2013). Asimismo, se adoptará un diseño de análisis temático, pues se busca conocer la manera en que vivencian el proceso de salir del closet y la influencia del entorno sobre este proceso desde sus experiencias intrapersonales e interpersonales (Creswell, 2013).



Método

Participantes

El grupo de participantes está constituido por 8 adolescentes tardíos/as LGB provenientes de Lima Metropolitana, cuyas edades oscilan entre los 20 y 21 años. Es preciso señalar que todos los/as participantes son estudiantes de la Facultad de Artes Escénicas de una universidad privada y pertenecen a la especialidad de teatro. A continuación, se presenta una breve descripción de cada participante en términos de las variables sociodemográficas relevantes para la presente investigación (Tabla 1):

Tabla 1

Características Sociodemográficas de los/as Participantes

Pseudónimo	Edad	Orientación sexual	Identidad de género	Nivel socio-económico percibido	Afiliación religiosa en la niñez	Afiliación religiosa actual
Fabiana	21	bisexual	mujer cisgénero	A	Católica	Ateo
Clara	20	bisexual	mujer cisgénero	C	Católica	Agnóstica
Gimena	21	bisexual	mujer cisgénero	B	Católica	Agnóstica
Gustavo	21	bisexual	hombre cisgénero	A	Ateo	Ateo
Catalina	21	lesbiana	mujer cisgénero	B	Católica	Agnóstica
Mauricio	20	gay	hombre cisgénero	B	Católica	Ateo
Guillermo	21	gay	hombre cisgénero	C	Católica	Ateo
Miguel	20	gay	hombre cisgénero	C	Católica	Ateo

Respecto a los criterios de inclusión, se tomó en cuenta la autoidentificación como gay, lesbiana, o bisexual; la formación en artes escénicas; y que residieran en Lima Metropolitana. Además, debido a la dificultad de asignar una edad cronológica de fin a la adolescencia tardía, así como la relevancia de toda esta etapa para la construcción de la identidad sexual, se tomó como criterio de inclusión que los/as participantes sean estudiantes de pregrado de primeros años en una universidad privada, ya que en el contexto peruano ello indicaría que se encuentran en el límite de la adolescencia tardía y la adultez temprana (Pease & Ysla, 2015). Por último, se consideró que hubieran salido del closet con al menos una persona, pues la exploración de este hito es fundamental para el estudio. Por otra parte, debido a que las experiencias de las personas transgénero se complejizan por la construcción de una identidad de género no hegemónica; reconociendo esta diferencia en sus procesos, se tomó como criterio de exclusión que los/as participantes no se identificaran como cisgénero (Levitt & Ippolito, 2014; Borja, 2021).

Respecto a la conformación del grupo de participantes, inicialmente se utilizó la técnica de muestreo de bola de nieve (Creswell, 2013), pues se preguntó a conocidos y conocidas de la investigadora sobre personas que cumplan con los criterios y que podrían estar dispuestas a participar. Luego de ello, se empleó la técnica de cadena de referencia (Hernández et al., 2014), consistente en preguntarle a los/as primeras participantes sobre otras personas que podrían participar. Cabe destacar que el número de participantes fue determinado mediante el criterio de saturación; es decir, que el reclutamiento de participantes finalizó una vez que los nuevos casos repetían la información recogida en los previos, y que no se estaba recogiendo nueva información significativa (Hernández et al., 2014).

En línea con los estándares de calidad para la investigación, se tomó en cuenta lineamientos éticos a lo largo de esta. Así, previo a cada entrevista se envió a los/as participantes un consentimiento informado (Apéndice A), en el cual se explicó el propósito del estudio, la voluntariedad de la participación, la posibilidad de retirarse en cualquier momento, y el compromiso con una devolución. De igual manera, se facilitó el correo electrónico de la investigadora y la asesora de tesis en caso surgiera alguna duda o necesidad de contactarse. Asimismo, se solicitó permiso para grabar la totalidad de la entrevista, especificando que dicho material será confidencial, utilizado solo con fines académicos, y transcrito a un documento que respetará el anonimato. Además, se especificó que tanto la grabación como transcripción serían destruidas al culminar el análisis de información. En este punto, cabe mencionar que los/as participantes solo pasaron a considerarse como tales una vez que confirmaron su consentimiento verbalmente.

Debido a que el proceso de salir del closet puede ser una temática difícil de elaborar y compartir para los/as participantes, se les mencionó explícitamente la posibilidad de movilización emocional. También, durante la aplicación se tuvo un protocolo de contención (Apéndice B), de manera que pudiera utilizarse en los casos en que se requiriera, y al finalizar la entrevista se brindó un espacio de cierre. Igualmente, se decidió que en caso fuera necesario, se aplicaría un protocolo de derivación (Apéndice C).

Es importante señalar que la investigadora se autopercibe como una mujer cisgénero, heterosexual y feminista. La interacción con los participantes se vio determinada por la adopción de un enfoque de género transversal a la investigación y el reconocimiento de la investigadora como aliada de la comunidad LGBTQ+. No obstante, la investigadora reconoce las diferencias que pueden existir entre ella y los/as participantes, por lo cual ha colocado mucha importancia en aminorar las posibles relaciones de poder a lo largo del proceso. En esta línea, ha procurado ser consciente de sus propios privilegios de género, raza, y/o clase a lo largo del proceso de investigación, reflexionando sobre cómo sus propias experiencias están teñidas por la pertenencia a determinados grupos hegemónicos.

Técnicas de Recolección de la Información

Con la finalidad de recopilar la información necesaria para cumplir con los objetivos de la presente investigación, se utilizó tanto un ficha sociodemográfica (Apéndice D), como una guía de entrevista semi-estructurada (Apéndice E). A continuación, se detalla sobre los contenidos de cada herramienta.

Ficha de datos sociodemográficos. Esta ficha permite recabar información puntual sobre los/as participantes, y se empleó por dos razones. Por un lado, para recopilar los datos sociodemográficos de los/as participantes que son relevantes al tema de investigación, y que podrían contribuir al análisis de resultados. Por otro lado, para verificar el cumplimiento de los criterios de inclusión. En este sentido, se preguntó por la edad, la orientación sexual, el género, el centro de educación superior, la carrera, el nivel socioeconómico percibido, el distrito de residencia, la autoidentificación étnica, indicadores de origen cultural, la afiliación religiosa en el momento actual, la afiliación religiosa previa, y la afiliación religiosa de la familia nuclear de los/as participantes.

Guía de entrevista semi-estructurada. Esta se utilizó con la finalidad de responder directamente al objetivo central y los objetivos específicos del estudio. Este tipo de guía, consiste en preparar una lista de preguntas divididas por áreas, teniendo la flexibilidad de

agregar repreguntas para adquirir información complementaria y profundizar sobre las respuestas de los/as participantes (Hernández et al., 2014). Es por ello que se considera adecuada para responder al objetivo de investigación desde el marco fenomenológico adoptado, pues permitiría profundizar acerca de las experiencias vividas por los/as participantes durante el proceso de salir del closet.

Respecto a su contenido, esta guía comprende una primera etapa de rapport mediante la cual se busca comprender cómo los/as participantes conceptualizan el proceso de salir del closet y el significado que tiene para ellos/as. Esto, porque permitiría conocer las experiencias que cargaron significado para ellos/as.

En la siguiente etapa se realizaron preguntas sobre el proceso identitario de los/as participantes. Siguiendo esta línea, esta etapa se dividió en 2 ejes temáticos que cumplen con objetivos específicos: salir del closet y la influencia del contexto peruano. Respecto al primer eje, estas buscan responder al primer objetivo específico de la investigación, por lo cual se utilizaron preguntas enfocadas en descubrir las diversas experiencias intrapersonales e interpersonales que interactuaron con su proceso de salir del closet. En el caso del segundo eje, que busca responder al segundo objetivo específico de la investigación, fue conformado por preguntas que buscan entender las formas en que diversas características del contexto (social, cultural, histórico) atravesaron su proceso de salir del closet.

Cabe resaltar que la guía utilizada fue construida para la presente investigación. Para lograr ello, se recurrió a una revisión extensa de bibliografía teórica sobre el constructo, así como a la revisión de investigaciones previas sobre la construcción de la identidad sexual y el proceso de salir del closet. Igualmente, se integró las recomendaciones realizadas por la asesora de tesis. Posteriormente, dicha guía pasó por una revisión interjueces con personas expertas en el tema, y fue utilizada en una entrevista piloto, para garantizar la pertinencia y calidad de las preguntas planteadas y de la guía en su totalidad. A partir de ello, se hicieron las modificaciones pertinentes.

Procedimiento

Debido al contexto de pandemia por el virus COVID-19, que fue el contexto en el cual se llevó a cabo el trabajo de campo de la presente investigación, el contacto inicial con los/as participantes se realizó mediante una llamada telefónica, un correo electrónico, o utilizando redes sociales. Durante este, se explicó el propósito del estudio, las consideraciones éticas que son tomadas en cuenta, la duración aproximada de la entrevista, y

el hecho de que esta sería realizada mediante el aplicativo *Zoom* a causa de la coyuntura. Asimismo, se indagó que los/as potenciales participantes cumplieran con los criterios de inclusión. Habiendo realizado este contacto, se programó una entrevista piloto. Posterior a esta entrevista y la realización de ajustes necesarios de la guía, se procedió a programar otras entrevistas individuales; para esto, se consideró la disponibilidad de los/as participantes.

Las entrevistas se realizaron en una sola sesión, con una duración aproximada de 75 minutos. En todos los casos, se leyó el consentimiento informado con los/as participantes, y se verificó que den su consentimiento verbalmente para poder comenzar la entrevista. Asimismo, se verificó que la ficha sociodemográfica fuera completada en su totalidad. También, a lo largo de la entrevista se buscó mantener una relación horizontal con los/as participantes, para así facilitar un sentimiento de comodidad al compartir sus experiencias. Una vez finalizada la entrevista, se preguntó al participante si conoce a alguna otra persona que cumpla con los criterios de inclusión y podría estar interesada en participar, con el fin de poder contactar a estas personas e invitarlas a participar de la investigación.

Una vez efectuadas todas las entrevistas, se realizó la transcripción literal de cada una de estas, atribuyendo un seudónimo a cada participante para garantizar el anonimato. Posteriormente, se realizó el análisis de resultados y, para cerrar el proceso de investigación, se llevó a cabo una devolución con los/as participantes que lo desearon. Esta devolución se dio individualmente con cada participante que optó por tenerla, y ocurrió mediante una llamada de zoom a modo de conversación abierta. La investigadora compartió verbalmente los principales resultados de la investigación, y los/as participantes tuvieron la oportunidad de compartir sus percepciones y sentimientos frente a los resultados. Asimismo, se conversó sobre las implicaciones de la información y de qué formas podría utilizarse para bien.

Análisis de la Información

Con la finalidad de realizar el análisis, se utilizó la técnica de análisis temático, que consiste en identificar códigos, categorías y temas centrales con base en la información investigada y la información proporcionada por los/as participantes (Braun & Clarke, 2012). En un inicio se hizo una transcripción literal de las entrevistas, para luego iniciar con el análisis temático. Con la finalidad de llevar a cabo un proceso adecuado, los pasos a seguir se basaron en el método de Braun y Clarke (2006).

Así, primero se efectuó una fase de familiarización, en la cual las entrevistas fueron leídas y revisadas exhaustivamente desde una mirada crítica para comenzar a reflexionar

sobre el significado de aquello compartido por los/as participantes. Luego, utilizando el programa Microsoft Excel, se generaron los códigos iniciales. Después, tomando en cuenta los códigos iniciales y la pregunta de investigación, se buscó reconocer patrones para así descubrir los temas que emergen de la información. Seguidamente, se dio una revisión de los temas, evaluando la coherencia entre estos y la información, lo que permite garantizar la calidad del análisis. Al ser necesario, en esta etapa se llevó a cabo una recodificación de códigos iniciales y modificación de los temas. Posteriormente, habiendo definido los temas, se nombró cada uno y, a partir de ello, se desarrolló el acápite de resultados y discusión.

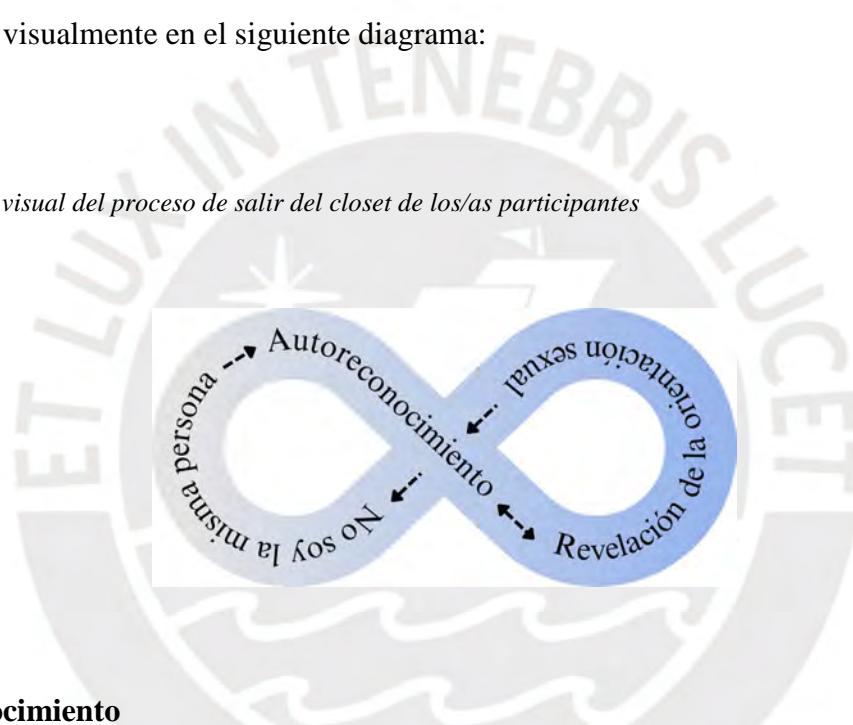
Cabe resaltar que, además de considerar la metodología de Braun y Clarke (2006), se tomó en cuenta criterios de rigor para asegurar la calidad del análisis. En esta línea, para garantizar la credibilidad, el proceso de análisis temático se realizó bajo la supervisión de la asesora de tesis, y se incluyeron citas textuales para respaldar la interpretación y temas propuestos (Barker & Pistrang, 2005). Asimismo, para asegurar la veracidad y transparencia, se tomó en cuenta y se manejó la posicionalidad de la investigadora, una mujer blanca cisgénero que cuenta con su propia trayectoria de construcción de identidad sexual (Bourke, 2014). Es decir, que se asumió la responsabilidad de reconocer, explorar y gestionar los posibles sesgos, asociados a la cosmovisión de la investigadora, que podrían influir en el proceso de investigación. Esto facilita lograr una comprensión profunda y auténtica de la realidad de los/as participantes.

Resultados y discusión

El objetivo de la presente investigación es el de explorar el proceso de salir del closet en adolescentes tardíos LGB de Lima Metropolitana que estudian artes escénicas. A continuación, se presentan los ejes y categorías que emergieron durante el análisis temático, y se discuten a la luz de la teoría e investigaciones previas. Cabe resaltar que la construcción de la identidad sexual ocurre de forma dinámica, pues los ejes presentados interactúan entre sí. Específicamente, se identificaron 3 ejes: “*Autorreconocimiento*”, “*Revelación de la orientación sexual*”, y “*No soy la misma persona que era antes*”. Cada uno de estos cuenta con distintas categorías en las que se profundizará a continuación. Además, esta información, se representa visualmente en el siguiente diagrama:

Figura 1

Representación visual del proceso de salir del closet de los/as participantes



Autorreconocimiento

Este eje temático explora las experiencias de los/as participantes en el proceso de dar significado a sus cuestionamientos y fantasías, y de reconocer que estas percepciones internas representan una parte de su identidad. Savin-Williams (2019) plantea al respecto que es un proceso de comprenderse para así autoreconocerse. Sin embargo, esto no necesariamente ocurre de forma lineal. Para dar cuenta de ello, se establece cómo el proceso se ve impactado por la imposición de la heteronormatividad. Asimismo, se resalta el rol de la búsqueda de recursos para dar sentido a sus vivencias y reconocer su orientación sexual como parte de su identidad. Finalmente, se presentan las distintas perspectivas sobre su paso por este proceso. Esto se presenta a través de 3 categorías: **imposición de la heteronormatividad, búsqueda de recursos, y percepciones divididas en el proceso de autorreconocimiento.**

Para comenzar, todos/as describen que, dentro de sus primeros espacios de socialización, se utilizaron diversos mecanismos de **imposición de la heteronormatividad**. Se identifica, por un lado, un discurso de idealización de la heterosexualidad, que va de la mano con la invisibilización y estigmatización de la diversidad sexual. Por otro lado, se describe el uso del castigo como un mecanismo correctivo para asegurar la heteronormatividad. Con relación a este punto, Cerezo (2020) identificó que las normas culturales, transmitidas a través de distintos actores sociales, impactan grandemente en el desarrollo de la identidad sexual. Cabe recalcar que todos/as experimentaron esto desde una temprana edad dentro de la escuela, la familia y desde los medios de comunicación peruanos. Adicionalmente, tienden a señalar haberlo experimentado en espacios religiosos como la catequesis y la confesión.

Recibir catequesis, y que hablen de la feminidad y de la masculinidad, y del rol de la mujer y del rol del varón y... o sea, siempre refiriéndose a que todo esto pasaba en relaciones hetero (...) todo siempre ha sido muy heterosexual, muy binario, eh... entonces creo que eso también dificultó muchísimo (...) (Catalina, lesbiana).

Pucha luego viene mi viejo y me dice 'oe cuidado ese es un maricute' ¿no? este, 'no se cómo no se da cuenta pero ese weon es un maricute' ¿no? me dice... mi viejo es así, carga con- con prejuicio (Gustavo, bisexual).

A los 13 tuve una experiencia no consensuada con mi mejor amigo (...) recuerdo haberlo dicho una vez a un cura cuando me estaba confesando, y fue peor, porque la respuesta fue terrible (...) me dijo que eso era imperdonable que- y lo que yo estaba haciendo con mi vida era una abominación, y que me estaba conduciendo mi vida- a un estilo de vida de infelicidad y de tristeza (...) la expresión como de asco... y de... de... no sé, como odio, ahora que lo veo más lejos, entonces si... (Mauricio, gay).

Frente a esta dinámica, al igual que en otras investigaciones, tendieron a internalizar los mandatos sociales heteronormativos, lo cual puede dar pie a una serie de obstáculos internos en su proceso de autorreconocimiento (Barrientos, 2016; Borja, 2021; Bravo, 2020; Klein, 2015; Parmenter et al., 2020; Perrin-Walqvist & Lindblom, 2015; Saenz, 2023). En algunos casos, el considerar la diversidad sexual como algo prohibido llevó a miedo, angustia y vergüenza al experimentar cuestionamientos y fantasías no heterosexuales. Por esto, se niegan y evitan estos cuestionamientos, lo que no permitiría darles significado e integrarlos.

Entro en negación porque comienzo a sentirlo como una amenaza, porque lo era (...) cuando han venido estas preguntas las evitaba, yo no pude rendirme cuentas ni a mí

misma a experimentar, a explorar, a salir con alguien porque estaba demasiado cerrada, y me costaba un montón (Fabiana, bisexual).

También se identifica en algunos casos que, si bien llegan a explorar sus cuestionamientos, a la vez presentan una homonegatividad internalizada que dificulta el que puedan reconocer esto como el reflejo de un aspecto de su identidad. Borja (2021) y Bravo (2020) encontraron que al internalizar la percepción de las relaciones no heterosexuales como algo negativo, se genera un conflicto entre el deseo y la percepción que se tiene sobre este deseo. Es por esto que se presentan sentimientos de culpa y rechazo hacia esta parte de sí mismos, como podemos ver en la siguiente viñeta:

Llegaba a odiarme por las cosas que pensaba y sentía (...) recuerdo que agarraba mi celular y buscaba oraciones para después de de cometer actos sexuales (...) yo las leía en voz alta, porque de alguna manera cuando eso pasaba no sé o sea, como paz como momentanea de que ya lo hice, pero a la vez ya pedí perdón, porque sé que está mal, entonces no puede volver a suceder (Mauricio, gay).

Asimismo, se encontró que para algunos/as participantes el miedo a no poder formar una familia también fue un obstáculo. Relacionan esto con el rechazo por parte del Estado hacia las parejas no heterosexuales, pues no se tiene la posibilidad de que se les reconozca legalmente como pareja o familia (Promsex, 2018). Por ejemplo, Guillermo (gay) menciona:

Tenía esta imagen de la vida que quería tener, quería crecer, tener una esposa, tener hijos, y una casa bonita, ese tipo de cosas, fantasía de Disney que me metieron de chiquito (...) y perder esa imagen, romperla de alguna forma y saber que no era opción para mí cuando la había querido por tanto tiempo, me daba bastante miedo.

Este mismo temor fue visibilizado en un estudio realizado por Semon y colaboradores (2017), en el que se encontró que el deseo de “tener una esposa e hijos” fue un obstáculo en el proceso de autorreconocimiento de hombres gay, ya que los participantes eran conscientes de que para encajar en la sociedad debían cumplir con ciertos mandatos culturales.

Además, algunos/as participantes gays y lesbianas señalaron que, como consecuencia de los obstáculos mencionados, inicialmente se reconocieron como bisexuales, en tanto lo consideraban más aceptable por no desviarse del todo de lo socialmente esperado. Por ejemplo, una participante mencionó: “para mí fue ay, es que soy bisexual, y la bisexualidad era como un campo neutro en el cual todavía eres medio normal ¿no? entonces te permitía como poder sentirte bien contigo misma” (Catalina, lesbiana). Esto se relaciona con lo

encontrado por Calzo (2011) a nivel cuantitativo; que en algunos casos, la autoidentificación como bisexual ocurre como paso previo a la autoidentificación como gay/lesbiana. Por otra parte, en el caso de los/as participantes bisexuales, algunos/as señalaron que al inicio mostraban preferencia por establecer relaciones románticas con personas del sexo opuesto. Savin-Williams (2019) explica que todo esto puede darse como un mecanismo de autoprotección, pues reduce los sentimientos de culpabilidad y el miedo a no ser aceptados.

Lo mencionado hasta ahora, refleja la tendencia a castigar aquello que se desvía de lo socialmente esperado en el Perú, y el hecho de que esto repercute negativamente en el desarrollo (Pease et al., 2021; Borja, 2021; Gómez, 2016; INEI, 2018; Promsex, 2018). Además, es importante reconocer que la religión resalta como uno de los factores culturales que sustentan y justifican este funcionamiento en distintos niveles de la sociedad, lo cual también ha sido encontrado en otras investigaciones en el Perú y Chile (Barrientos, 2016; Borja, 2021; Dahl & Galliher, 2012; Saenz, 2023). No se encontraron diferencias a nivel de género, por lo cual se podría entender que el impacto de la imposición de la heteronormatividad no ocurre por ser hombre o mujer, sino por desviarse de lo “normativo”.

Ahora, es importante señalar que un participante tuvo una reacción diferente ante la imposición de la heteronormatividad. Esto ya que la relación con su madre actuó como un factor protector, en tanto le permitió normalizar la diversidad sexual desde un inicio, y por esto pudo cuestionar y rechazar los mandatos heteronormativos que se presentaban en otros espacios. En línea con esto, el participante comentó que no identificaba haber tenido obstáculos internos durante su proceso de autorreconocimiento:

[Mi mamá] siempre está en los movimientos activistas, etc., entonces, este, crecí con eso y nunca me juzgué por eso (...) nunca me reprimió esas cosas, más bien siempre me enseñó que estaba bien, que no hay problema, que... que es normal, ¿no? y me lo normalizó un montón (...) así fue como que- por ese tipo de diferencias no me sentí este... no sentí que fue un inicio de- duro o rudo como dirían (Gustavo, bisexual).

A partir de ello, se visibiliza la importancia de la familia como un factor protector. De acuerdo con Dziengel (2015) y Sheets y Mohr (2009), las personas no heterosexuales que perciben un mayor soporte social reportan menores niveles de homonegatividad internalizada. Similarmente, Klein (2015) encontró que el tener al menos a una persona o grupo dentro del contexto inmediato que apoye la diversidad influye positivamente en el proceso de salir del closet. Todo esto se relaciona con la perspectiva socioecológica inicialmente propuesta por Bronfenbrenner (1979), y aterrizada con mayor detalle al proceso

de desarrollo de identidad sexual por Emetu y Rivera (2018). Esta perspectiva considera a los individuos como integrados en múltiples capas de una estructura social más amplia, donde las capas más inmediatas tienen un impacto más directo y de mayor fuerza sobre el desarrollo.

La dinámica heteronormativa de la sociedad peruana que se visibiliza en la categoría anterior sienta las bases para la segunda categoría de este eje, pues conllevó una dificultad para acceder a recursos que les permitieran comprender y reconocer su orientación no heterosexual. Es por ello que esta categoría se denomina “**búsqueda de recursos**”; la falta de recursos fácilmente accesibles llevó a que los/as participantes tuvieran que buscarlos activamente en nuevos espacios, con el fin de aprender de manera autónoma sobre la diversidad sexual y así poder construir su identidad.

En congruencia con esto, Solomon (Citado en Parmenter, 2020) propuso el concepto de *identidades horizontales*, refiriéndose a aquellas que tienden a ser difíciles de desarrollar en espacios nucleares (como la familia o la escuela) debido a inaccesibilidad de recursos, y que por ello más bien se construyen en la interacción con personas y recursos fuera de estos entornos. De acuerdo con diversos autores/as, el acceso a información y modelos LGBTQ+, el contacto con personas LGBTQ+ y los espacios seguros son algunos de los recursos que más influyen en la construcción de la identidad sexual (Dzingel, 2015; Jamil et al., 2009; Mamani & Lozano, 2021; Parmenter et al., 2020; Savin-Williams, 2019). Cabe mencionar que, en esta investigación, no se encontraron diferencias en la importancia atribuida a cada uno de los recursos mencionados según el género u orientación sexual.

Un primer recurso que fue de importancia es la *información conceptual*. Es decir, información sobre la cultura e identidad LGBTQ+. Debido a que no tendieron a recibir dicha información en sus círculos de socialización primaria, lo buscaron por su cuenta, principalmente en redes sociales. Esto mismo fue hallado en otros estudios, tanto dentro como fuera del contexto peruano (Mamani & Lozano, 2021; Parmenter et al., 2020). El acceso a esta información, permite descubrir que la sexualidad puede comprenderse como un espectro, más que una categoría binaria (Parmenter et al, 2020). Esto abrió un mundo de posibilidades y dio pie a que pudieran comprender los procesos internos que venían viviendo. Una vez que comencé a crecer, ya comencé a expandir mi visión sobre la sexualidad, el género y todo eso con las redes sociales. Entonces con más información es como que te- te- te da un soporte, ¿no? (...) entiendes un poquito más de lo que es la sexualidad y- y tienes más información, entonces también puedes hacerte como hacerte una evaluación de qué- qué me está pasando, ¿no? (Gimena, bisexual).

Un segundo recurso al que buscaron acceder es la *representación positiva LGBTQ+ en productos culturales*, principalmente en los medios de comunicación y las redes sociales. Al igual que en el estudio de Parmenter y colaboradores (2020), se hace referencia a fandoms, videos de youtube, artistas musicales, series y películas.

No obstante, se enfatizó que la representación positiva a la que lograron acceder venía de sociedades lejanas, como EE.UU. y Europa. Así, sobre todo los/as participantes de menor nivel socioeconómico, tuvieron dificultad para identificarse, al ser personas que hablan otro lenguaje, viven otra cultura, y tienen dinámicas sociales distintas. Una participante expresó que la búsqueda de referentes en series y películas fue dura para ella por este motivo: “la mayoría estaban en inglés, y ese no es mi idioma nativo” (Catalina, lesbiana). Muñoz (citado en Denton, 2016, p.64) señaló que al entrar en contacto con representaciones de otras culturas lo que puede ocurrir es una *desidentificación*; es decir, dificultad para identificarse con los discursos culturales de identidad disponibles, pero tampoco necesariamente oponerse a ello.

Es importante resaltar que, tanto a nivel de la búsqueda de información conceptual como a nivel de la búsqueda de representación, aparece la complejidad de que mucho contenido se plasma a través de los lentes del heterosexismo. Previamente, Parmenter y colaboradores (2020) encontraron que sus participantes consumían productos culturales contruidos a través del “heterosexismo, percepciones culturales y estereotipos de minorías sexuales” (p.8), lo que afectó el avance hacia una configuración de identidad positiva.

En esta investigación vemos un efecto similar. Los/as participantes comentaron que, si bien hay cierta representación positiva, también encuentran mucha representación estereotipada y cargada de prejuicios. Además, esta representación negativa se encontró principalmente en los productos culturales peruanos, los cuales, por pertenecer a su realidad cultural, son más accesibles. Esto aumentó la frustración y generó rechazo hacia dichas representaciones; en algunos casos, también frenó el progreso hacia el logro identitario.

Lo mucho que han clasificado a los gays en Perú haciendo las burlas en programas cómicos (...) y también como se mostraba antes a la gente que no era hetero, como lesbianas, cabello corto, camisa, luego gay alguien delgado, usa tacones (...) yo decía, así no soy... no quiero ser así y que se burlen de mí (Miguel, gay).

Además, los/as participantes bisexuales señalaron enfrentar dificultades adicionales que también fueron encontradas por Saenz (2023) en su investigación con mujeres lesbianas y bisexuales en Perú. Particularmente, se trata de la invisibilización de la bisexualidad; la información tiende a ser menos accesible, así como hay menos referentes bisexuales dentro

de productos culturales (Savin-Williams, 2019; Saenz, 2023). Sobre esto, una participante menciona: "que alguien dijera 'pucha, me gustan los chicos y las chicas', creo que eso no había, era más como 'soy gay' o 'soy lesbiana'" (Clara, bisexual). Esto también es un obstáculo para que las personas bisexuales alcancen el logro identitario (Saenz, 2023).

Un tercer recurso que buscaron los/as participantes fue el *contacto con otras personas LGBTQ+*. Dentro de las culturas heteronormativas, gran parte de las personas son criadas en hogares y comunidades en las que no se facilita el contacto con otras personas LGBTQ+ (Promsex, 2018). Es a través de este contacto como se accede a narrativas compartidas que permiten la identificación y contacto, lo que facilita el desarrollo y afirmación de la identidad (Jamil et al., 2009; Klein, 2015; Parmenter et al., 2020; Savin-Williams, 2019). Por lo mismo, los/as participantes tuvieron que salir a buscarlo, y lo encontraron principalmente en redes sociales y en la facultad de artes escénicas de la universidad.

A este amigo lo conocí online por el fandom de Harry Styles (...) Él ya se había aceptado como persona no binarias y bisexual, y me ayudaba ¿no? yo podía decirle oye, no entiendo esto. Él ya había pasado por todo este proceso, que yo aún estaba pasando, entonces él me decía como... me- me decía no te juzgues ¿no? eh, ese soporte fue algo que a mí me ayudó bastante ¿no? porque todos estos pensamientos de mi sexualidad los tenía yo solita, y no se lo decía a nadie (Gimena, bisexual).

Conocí a estas chicas que eran sumamente femeninas y- y yo pude decir, uy, ¿que? no tengo que- no tengo que renunciar a mi feminidad para poder validar mi orientación sexual (Catalina, lesbiana).

Este recurso fue muy importante ya que cumplió diversas funciones en el proceso de autorreconocimiento; permitió resolver dudas y cuestionamientos, derribar estereotipos y prejuicios, y acceder a espacios -p.e. grupos amicales- donde se sintieron libres de explorar sus fantasías y cuestionamientos, y en los que recibieron apoyo y reafirmación. Todo esto, permite una mayor autocomprensión y amplitud en el entendimiento de la diversidad sexual, así como facilita la afirmación de su identidad (Bravo, 2020; Jamil et al., 2009; Mamani & Lozano, 2021; Parmenter et al., 2020; Saenz, 2013).

Es importante resaltar que, en el caso de Gustavo (bisexual), estuvo en contacto con una persona LGBTQ+ dentro de su familia, la hermana de su mamá. El contacto con esta tía también permitió que su mamá tuviera una mayor aceptación y conocimiento sobre la diversidad sexual, por lo que tuvo mayor facilidad para acceder a información e interacción

con personas no heterosexuales desde pequeño, y en un espacio seguro, lo que facilitó su logro identitario a una edad más temprana:

De chibolo eran mis tías (...) siempre era como, a quién le importa lo que hagas, o sea, a quién le importa con quién estés tirando ¿no? y ellas- o sea una de ellas por ejemplo ella era lesbiana desde los- o sea tenía como 70 y tantos ¿no? y lesbiana desde chibola, de las primeras mujeres lesbianas activistas en el Perú, las movidas y todo esto, entonces este, siempre la veía a ella como wow, esta webona es tan libre, con su sexualidad ¿no? yo también quiero ser así (Gustavo, bisexual).

Por otra parte, todos los/as participantes señalan que el autorreconocimiento es un proceso que no termina; a medida que su contexto cambia, su acceso a recursos aumenta, sus experiencias crecen, y entonces conocen más sobre sí mismos, las opciones se esclarecen, y la etiqueta que se colocan o la forma de pensarse también se transforma:

En cuestión de explorar tu sexualidad o cuestionarte cosas, sí entendería que nunca termine eso, porque Dios sabe cómo va a ser de acá a 10 años. En estos años, con todas las opciones que hay, sí me he cuestionado bastantes cosas (Guillermo, gay).

Esto también ha sido señalado en investigaciones previas (Klein, 2015; Parmenter et al., 2020) y se alinea con lo postulado por Hoffarth y Hodson (2017) y Savin-Williams (2019), quienes concluyen que la identidad sexual es fluida y cambia con el tiempo.

Hasta el momento, se ha podido identificar que la experiencia subjetiva del proceso de autorreconocimiento tuvo similitudes entre los/as participantes, pero a la vez fue diferente para cada persona. Esto da pie a que se genere lo que vemos dentro de esta tercera categoría: **percepciones divididas sobre el proceso de autorreconocimiento**. Tal y como lo propuso Savin Williams (2019), el desarrollo de la identidad sexual es uno de trayectorias diferenciales; es decir, que la experiencia de cada adolescente se ve condicionada por las barreras y facilitadores de su propio proceso, y por el momento en que estos se presentaron. En esta investigación, de manera general, los/as participantes que experimentaron mayores barreras y no pudieron acceder a facilitadores antes de la adolescencia tardía vivieron soledad, miedo y angustia, lo que les llevó a desarrollar secuelas como aislamiento, dificultad para dormir, ansiedad, estrés, anhedonia y ánimo depresivo:

Comencé a engordar. Me puse muy mal. Estaba muy ansiosa, muy estresada. No sabía lo que me pasaba. Perdí la claridad mental que- que siempre había tenido, pues. Y eso fue como... estoy perdiendo mis pilares, no- no- no entiendo (Fabiana, bisexual).

Esto resulta congruente cuando se considera la encuesta del 2017 realizada por el INEI con personas LGBTQ+ de entre 18 y 29 años, donde un 34.7% de los participantes reportaron sentir culpa o impotencia, un 32.7% mencionó sufrir exclusión y aislamiento social, y un 27.5% identificó un aumento en su irritabilidad, entre otros (INEI, 2018). En esta categoría, no se encontró variación según el género u orientación sexual.

Por otra parte, en el caso de Gustavo, quien pudo acceder a muchos facilitadores desde la infancia y dentro de sus círculos de socialización temprana, expresó haberse sentido protegido de las barreras que podrían haber obstaculizado su procesos. Comenta que para él la experiencia no fue el tener que llegar a reconocerse, sino “el llegar a darte cuenta de que existe un ‘closet’ del cual se tiene que salir” (Gustavo, bisexual). Es decir, siempre lo consideró algo normal. Esto refleja lo sugerido por Dziengel (2015) en su propuesta del “be/coming out model”: la forma en que se configuran las barreras y facilitadores para cada persona pueden llevar a mayor ambigüedad o, por el contrario, a mayor logro identitario.

Siguiendo esta línea, todos los/as participantes señalaron ser conscientes de que la experiencia subjetiva de salir del closet se encuentra sujeta a la estructura de oportunidades; es decir, la facilidad con la cual se puede acceder (o no) a los distintos facilitadores que comentaron. Esto se alinea con lo estipulado por Savin-Williams (2019), quien resalta que las diferencias en factores externos e internos de cada persona (p.e. temperamento, personalidad, familia, comunidad, etc.), conlleva a la existencia de trayectorias diferenciales en el proceso de construcción de la identidad sexual.

Los/as participantes mencionaron factores contemplados por Dziengel (2015) en el modelo que propuso, como el acceso a internet, el nivel de inglés, la posibilidad de acceder a terapia psicológica, la normalización y visibilidad de la diversidad dentro de distintas esferas sociales. Por ejemplo, Catalina (lesbiana) señala que si ella ha podido acceder a información es porque “yo he tenido el privilegio de poder tener acceso a internet, y acceso a una educación superior particular, privilegiada... pero no todos tienen este privilegio”. En efecto, de acuerdo con el Organismo Supervisor de inversión privada en Telecomunicaciones [Ospitel] (2019), a nivel mundial dos tercios de los/as niñas y adolescentes no tienen acceso a internet. También, El British Council Association (2015) encontró que en Perú, de 400 adolescentes encuestados, solo el 25% tenía la oportunidad de aprender inglés, y se identificó una correlación positiva entre el nivel socio-económico y el estudio del inglés.

Revelación de la orientación sexual

Este eje explora las experiencias de los/as participantes en el proceso de comunicar su orientación sexual a otras personas, lo cual también hace parte del proceso de salir del closet (Savin-Williams, 2019). Es así que se abordan las emociones que surgen al contemplar la revelación de su orientación sexual y la forma en que esto impacta sobre el proceso. Asimismo, se analizan los momentos en que se comunica la orientación sexual y los elementos que influyen en la cualidad de esta experiencia. También, se identifican los espacios en que sienten mayor o menor seguridad de expresar su identidad sexual. Esta información se presenta a través de 3 categorías: **el miedo y la decisión de no revelar su identidad, comunicación de la orientación sexual, y espacios seguros.**

La primera categoría de este eje habla del **miedo y la decisión de no revelar su identidad.** Al igual que en investigaciones previas con adolescentes LGB dentro y fuera del Perú (Barrientos, 2016; Dianderas, 2015; Klein, 2015; Mamani & Lozano, 2021; Perrin-Walqvist & Lindblom, 2015, Saenz, 2013), en esta investigación todos/as señalaron haber sentido miedo al momento de contemplar la revelación de su orientación sexual, incluso quienes crecieron en entornos de mayor aceptación. Este miedo, además, presenta distintas aristas: el miedo a las reacciones incómodas, el miedo al rechazo, y el miedo a reacciones violentas. Esto se vincula a la teoría del estrés de minoría de Meyer (2003), la cual sugiere que las personas LGBTQ+ pueden tener una tendencia a anticipar respuestas negativas por ser conscientes del rechazo por parte de la sociedad en la que viven, lo que genera emociones como el miedo y la culpa.

En algunos casos se mencionó tener miedo de que las otras personas reaccionen desde la desinformación, generando una situación incómoda. Se relataron reacciones incómodas que tienden a darse a partir de los estereotipos y prejuicios hacia lo no heterosexual. Por ejemplo, Catalina (lesbiana) mencionó el miedo a que, al salir del closet, sus amigas vayan a comenzar a interpretar simples gestos de amabilidad como cortejo: “me daba miedo porque a veces surge este pensamiento de ‘ay me sonrió, le gusto entonces?’ sobre todo de hombres con hombre y mujeres con mujeres ¿no? y se alejan por eso”.

Asimismo, se señaló el miedo a respuestas violentas. Dos participantes temían una reacción de violencia económica, el ya no tener apoyo monetario por parte de sus cuidadores principales. Además, un participante mencionó tener miedo de violencia psicológica, que su padre no le permita seguir teniendo una relación con su medio hermano. También, tres participantes compartieron haber tenido miedo de recibir una respuesta física violenta, particularmente por parte del padre. Sobre esto, Mauricio (gay) comenta:

Este miedo que tengo siempre a mi papá porque es alguien que... no sé, siempre ha hablado- siempre fuerte al menos a mí, ¿no? fuerte e incluso en forma violenta o agresiva, entonces era como- como te cuento era i-impensable ¿no? decir esas cosas y- y- y abrirme de esa forma, pensé que me podía pasar algo.

Todo esto, podría deberse a que se visibilizan cada vez más las cifras sobre violencia hacia personas LGBTQ+ (INEI, 2018; Meyer, 2003). Sin embargo, resulta interesante que el miedo a las reacciones violentas, ya fueran económicas, psicológicas o físicas, se tuvo principalmente en relación con el padre. Esto podría deberse a que la violencia es una conducta muy asociada al concepto de masculinidad (Perez, 2019).

Ahora bien, en todos los casos, los miedos más marcados eran el miedo al rechazo y a la exclusión, como podemos ver en la siguiente viñeta:

No sabía cuál iba a ser su reacción, ¿no? y sí como que me sentía nervioso por su reacción, con un poco de miedo, porque no sabía si es que me iba a, no sé, a terminar por eso o como que no le iba a gustar eso o etcétera (Gustavo, bisexual).

Específicamente, se encontró la preocupación de que se rompan relaciones interpersonales significativas, por ejemplo con amigos, parejas, y familiares, y a ser excluidos de sus círculos sociales. Ello, podría deberse a que los/as adolescentes tardíos ponen gran importancia a sus relaciones, sobre todo amicales y románticas (Steinberg, 2017).

Los/as participantes también identificaron mecanismos de defensa que surgen a partir de estos miedos, los cuales han sido reportados en otros estudios (Barrientos, 2016; Bravo, 2021; Cerezo, 2020; Parmenter et al., 2020; Perrin-Walqvist & Lindblom, 2015; Saenz, 2023). Ahora, si bien estos aparecen con el fin de garantizar su seguridad y bienestar, también pueden frenar el logro identitario (Parmenter et al., 2020). En primer lugar se tiene la estrategia de ocultamiento (Barrientos, 2016; Perrin-Walqvist & Lindblom, 2015; Saenz, 2023) que consiste en no revelar a nadie su orientación sexual. En muchos casos, esto implicó el forzarse a pasar por “ritos” heterosexuales para que los demás no sospecharan:

Terminé con él, y yo dije pucha no puedo estar mucho tiempo sin flaco porque van a pensar que soy lesbiana, y me encontró otro chico, y con ese chico también fue como... porque quería no parecer homosexual, ¿me entiendes? (Gimena, bisexual).

En este sentido, como parte del proceso de construcción de la identidad sexual, algunos/as toman decisiones desde la presión que sienten por encajar entre sus pares, más que desde sus propios deseos y valores. Esto es particularmente cierto en el caso de los/as

adolescentes, pues en este momento vital la opinión de los/as pares adquiere un rol dominante en la autopercepción (Steinberg, 2017).

En segundo lugar, se encontró en todos los casos que llegaron a optar -eventualmente- por un punto medio, que consistía en clarificar en qué espacios podrían liberarse, y en cuáles si o si debían evitar la expresión de su orientación sexual para garantizar su seguridad y bienestar (Manning, 2014; Bravo, 2021; Cerezo, 2020).

No todo el tiempo podemos estar validándonos, hay momentos donde también nos toca guardar silencio o nos toca, por ejemplo presentar a nuestro novio como nuestra amiga o nuestra compañera de clase o lo que fuera, eh, que no es la novia y eso es como creo que muy complejo porque constantemente estás en un proceso de de estar fuera y estar dentro del clóset (Catalina, lesbiana).

Al igual que en investigaciones previas, son la vía pública y espacios religiosos en los que mayormente esconden su identidad (Bravo, 2021; Cerezo, 2020). Comentaron, además, que esta estrategia tuvo un menor impacto negativo en su bienestar que el ocultamiento.

Por último, se tiene la estrategia de “aminorar la transgresión” (Barrientos, 2016; Cerezo, 2020). Esta tiene como objetivo el mantenimiento de poder, e implica alinearse con la expresión de género socialmente aceptada para su sexo biológico, a la vez que se rechaza la expresión de género que tiende a ser objeto de burlas y estereotipos (Crowell, 2020).

Dije, voy a aceptar pero decir que soy bisexual y decir “sí y qué” como insinuando “quieres pelear”. Un comportamiento masculino, un comportamiento hetero, estereotipado (...) y yo dije ni siquiera puedo experimentar, pintarme las uñas o probar ropa ajustada, usar algo de color rosado tal vez, u otro que no sea negro o azul, como que tenía eso. Era abierto pero también cerrado en ciertos aspectos (Miguel, gay).

A partir de esta cita se visibiliza lo sustentado por Barrientos (2016); que la socialización de género, al conllevar la internalización de pautas de comportamiento, implica que los hombres no heterosexuales sienten la obligación de reafirmar conductas propias del género masculino. Han aprendido a valorar la virilidad y otras conductas “masculinas”, por lo cual identifican esto como primordial para encajar en la sociedad; paralelamente, consciente o inconscientemente, sienten la necesidad de rechazar lo “femenino”, asociando la adopción de comportamientos femeninos con vergüenza.

Ahora, una vez tomada la decisión de revelar su orientación sexual, entramos a la segunda categoría del eje. En esta, se visibiliza que las experiencias en el proceso de **comunicación de la orientación sexual** son diversas en los distintos niveles que este implica

(Manning, 2014; Mohr & Fassinger, 2000; Savin-Williams 2019). Al igual que en estudios previos, vemos diferencias en los motivos que conllevan a revelar la orientación sexual, en cómo fue el proceso de comunicarlo, y en las reacciones que suscitan (Bravo, 2020; Dianderas, 2015; Mamani & Lozano, 2021; Saenz, 2023; Savin-Williams, 2019).

Respecto a los motivos que se encontraron para finalmente revelar su orientación sexual a otros, al identificar estos también se evidenció que los/as participantes tuvieron distintos niveles de control sobre esta decisión; esto es algo que también fue identificado en el contexto peruano por Bravo (2020). En primer lugar, tenemos el caso de participantes que pudieron ir reconociendo los motivos personales para revelar su identidad sin ningún tipo de presión, y elegir el cuándo y cómo comunicarlo. Aquí, el motivo detrás de comentar a otras personas sobre su orientación sexual fue la necesidad de expresarse libremente. Es decir, estas personas señalaron sentir la necesidad de comentarlo ya que, al no hacerlo, se estaban ocultando, y ellas no querían que esta parte de su identidad siguiera siendo un secreto.

O sea el llegar a aceptarlo y el haberlo ocultado tanto tiempo, terminas explotando y no quieres volver a bajar, así que, siento que sí termina volviéndose algo bastante importante, al menos para una persona que no es heterosexual (Gimena, bisexual).

Es importante mencionar que, revelar la orientación sexual por motivación propia, ha sido asociado a mayores niveles de bienestar (Dziengel, 2015). Esto, ya que vivir desde la autenticidad es algo que genera energía, felicidad y tranquilidad (Emetu & Rivera, 2018; Zavala y Waters, 2020).

En segundo lugar, tenemos el caso de participantes que, si bien tomaron la decisión de revelar su orientación, sus motivos reflejan una mayor presión para hacerlo. Estas personas se sintieron obligadas a tener que revelar su orientación en el corto plazo, pues distintos factores contribuyeron a que sintieran que no tenían otra opción. Es por esto, que también vivieron este proceso con mayor angustia al no sentir que era una decisión del todo autónoma. Por ejemplo, dos participantes comentaron que, al haber comenzado una relación amorosa, sentían que tenían que salir del closet con sus padres lo más pronto posible aunque no se sintieran preparadas. Ellas comentaban que sentían el peligro de que en cualquier momento las descubrieran, y preferían ser ellas quienes comentaran sobre su orientación, en lugar de que lo hiciera alguien más.

Creo que eran... o sea una de las cosas, supongo que era porque estaba en un colegio de chicas, y porque tenía novia, y en cualquier momento no nos iban a pescar y, en ese

momento iban a mi mamá y a mi papá, entonces yo decía bueno, mis papás tienen que estar preparados para esto (Clara, bisexual).

Finalmente, tenemos el caso de participantes que fueron “sacados del closet”. Es decir, que se reveló esta información sobre su identidad sin que ellos dieran su consentimiento y antes de que estuvieran preparados para hacerlo por su cuenta. Por lo mismo, esto tuvo un impacto negativo a nivel emocional. Por ejemplo, tenemos el caso de participantes que salieron del closet con hermanos o amigos cercanos, y estas personas divulgaron la información a terceros sin su consentimiento. También, en el caso de un participante, sus padres invadieron su privacidad, revisando sus conversaciones en redes sociales, luego lo encararon con lo que encontraron y le pidieron que lo admitiera.

La verdad no fue voluntario, osea esque... sucede que mi hermana- yo le había comentado a mi hermana esas- esta experiencia, entonces ella le comento a mi papá de propia preocupación, y entonces como que fui forzado a tener esta conversación con mi papá (Mauricio, gay).

Mis padres, como comenté que mi mamá se enteró porque vio los mensajes y luego le contó a mi papá, es como que ellos sabían pero no me dijeron, y un día me obligaron tipo a sentarme y me dijeron (Miguel, gay).

En el caso de quienes tuvieron mayor control sobre la decisión de revelar su orientación sexual, se encontró que planificaban a quién decirle primero con base en la confianza que tuvieran con esa persona. En línea con lo señalado por Savin-Williams (2019), decidieron hacerlo primero con personas con las que tuvieran mayor certeza de obtener no solo una reacción positiva, sino también soporte para seguir atravesando esta experiencia. Esta persona fue distinta para cada participante, en algunos casos amigos cercanos, en otros casos familiares con quienes tenían mucha confianza.

En cuanto al momento en sí de comunicar su orientación sexual, se encontró diferentes maneras de hacerlo. Específicamente, los/as participantes mencionaron hacerlo a través de la palabra, del acto, y de historias. Se encuentra que predomina la decisión de hacerlo a través de la palabra, lo que implica sentarse a entablar una conversación. Esta manera se vio en las situaciones en que los/as participantes se sentían inseguros respecto a la reacción que tendría la otra persona, por ejemplo al salir del closet con los padres o la pareja.

Al mismo tiempo, hay participantes que, en situaciones en las que no les preocupaba o importaba la reacción de la otra persona, decidieron hacerlo a través del acto, lo que implica simplemente demostrarlo con la forma en que me comporto. Por ejemplo, al querer hacer

saber a otra persona de la comunidad que también se identifican como LGBTQ+, o al interactuar con personas que han demostrado abiertamente aceptación hacia la comunidad.

Hubo una chica que me gustaba muchísimo y... y esta chica, eh, era amiga de mis amigos, y esta chica además era bisexual ya de manera pública, entonces yo simplemente agarré y dije una vez como oye, ¿me pueden pasar su número? porque me gusta, y fue como ya, basta, listo, ya está todos entendieron que a mí me gustaba ella y listo nadie me hizo preguntas (Catalina, lesbiana).

Nunca he tenido una conversación deep en el momento que se los había tenido que decir ni nada ¿no?, sino como, no sé... como que más lo mostré, claro, me intenté chapar a alguien y me dijeron como oe, ¿eres bisexual? y les dije si weon, y me decían ah chucha que interesante weon, no sabía. Nada más (Gustavo, bisexual).

También, un participante comentó haber recurrido a contar una historia en tercera persona para salir del closet. Esto le permitió primero evaluar cómo respondía la otra persona, para luego admitir que el personaje de esta historia en realidad era él.

Recuerdo que yo le contaba [a mi amiga] de que alguna persona en Wattpad había estado escribiendo su vida y le contaba eso como, osea, mi historia era la de este personajes que escribió en Wattpad lo que le pasaba. Entonces lo hablábamos y, claro, ahora con el tiempo ya le dije que era yo, y ella me dice que sabía que era yo, pero era muy difícil, pues como que decirlo así nomás porque implicaba a otra persona en el momento, entonces, ah... era- era... era muy difícil (Mauricio, gay).

Ver tantas formas de revelar la orientación sexual no es algo nuevo, por ejemplo Manning (2014) encontró 7 formas de salir del closet, algunas planificadas, otras no, algunas más directas, otras más indirectas. Asimismo, encontró que la forma de salir del closet dependía mucho del grado de control y comodidad de la persona que lo hacía, por lo que algunas son más armoniosas y otras más difíciles de transitar. Chung y colaboradores (2012) y Klein (2015) también encontraron que se puede comunicar de forma verbal o no verbal.

Por otra parte, se ve una similitud en la experiencia emocional al momento de salir del closet, caracterizada por el reconocimiento de la vulnerabilidad, que también se ve en otros estudios (Bravo, 2020; Klein, 2015; Mamani & Lozano, 2021; Munoz & D'aniello, 2019; Saenz, 2023; Savin-Williams, 2019). Sobre esto, Clara (bisexual) comenta que revelarlo por primera vez fue una experiencia “de mucho riesgo- osea te expones. Creo que es eso, como que abrirse a los demás, sentirse un poco... sentirse como vulnerable, no sé... como transparente”. Asimismo, se encontró que luego de la primera experiencia de comunicarlo, se

genera un sentimiento de alivio muy grande, que a la vez genera un “efecto dominó”, es decir, que les impulsa a seguir revelando su identidad con otras personas:

Me hizo preguntas, contesté y la experiencia de hablarlo en voz alta y contestar ese tipo de preguntas honestamente y simplemente diciéndolo, era... sentir eso por primera vez, sentí bastante alivio (...) la carga que sentí que se me salió de encima, fue justo lo que necesitaba para poder empezar a decírselo a los demás (Guillermo, gay).

Cabe mencionar que los/as participantes recibieron reacciones muy distintas en sus procesos de revelación de su identidad sexual, lo cual atribuyen a distintos factores. A nivel de la familia, tienden a haber recibido una reacción negativa por parte de sus padres, como la negación o la violencia, y coincidieron en que este tipo de reacción se debe a factores como la desinformación, afiliación religiosa, y la naturaleza distante de la relación con estas personas.

Yo le dije “si mamá, me gustan las chicas ya no puedo guardarlo, estoy saliendo con una chica” y... y me dijo “no te creo” (rie) y pues hubo toda una conversación sobre esto (...) pero en la siguiente conversación era otra vez lo mismo, era siempre “mamá, me gustan las chicas” y mi mamá era... eh... “ah si?” y yo le decía “sí, ya te lo he dicho, te lo he dicho varias veces” y mi mamá me decía “no me has dicho nunca, no me lo has contado... no, ¿cómo- cómo te van a gustar las chicas?” (Clara, bisexual).

Este tipo de reacción por parte de los padres ha sido encontrada en otros estudios en latinoamérica (Barrientos, 2016; Dianderas, 2015; Saenz, 2023). Sobre esto, Munoz y D’Aniello (2019) y Crowell (2020) proponen que el énfasis en la religión, la cercanía y el compromiso familiar dentro de sociedades latinas puede conllevar a que las experiencias de salir del closet con los padres sean más difíciles para las personas en estos contextos.

En contraposición, no todas las reacciones de familiares fueron negativas; dos participantes mencionaron haber tenido una respuesta positiva por parte de sus madres, así como tendieron a mencionar reacciones positivas por parte de otras personas de su familia, como sus hermanos/as, tías, y en un caso incluso su abuela. Sobre ello, es interesante que aquellos familiares que mostraron respuestas positivas fueron todas mujeres. También resulta interesante observar que se trata de personas de distintos grupos etarios y criadas en momentos culturales diferentes. En esta misma línea, si bien lo/as participantes tendieron a considerar que la cultura y el contacto con la diversidad sexual fue un factor que contribuyó a que estas reacciones positivas se dieran, resaltan más aún la importancia de la confianza y cercanía con estas personas como factor influyente en sus reacciones:

Le conté también a mi abuela, para mi era impensable no hacerlo porque es la persona que me crió, mis padres aún eran adolescentes y ella realmente se hizo cargo (...) la conversación con mi abuela sí fue más sincera, en contraste, y y pues le dije así, o sea, yo dije “sí, eh, en verdad soy gay, eh... aún lo sigo tratando de visualizar, pero mmm, si... en- en este momento si me gusta alguien y estoy saliendo con un chico, entonces, claro, entonces esta es la definición que se ajusta y esta es la- la vida que estoy cansado de esconder y quiero vivir en vez de soñar tanto”.. Imagina una conversación llena de abrazos y como que, claro te escucho, como la conversación que desearía haber tenido con mis papás (Mauricio, gay).

La influencia de la cercanía emocional en las reacciones se vuelve más evidente aún cuando se considera que todos los/as participantes mencionan haber experimentado reacciones violentas ante su orientación sexual por parte de desconocidos en espacios públicos, cosa que otros estudios también reportan (Barrientos, 2016; Borja, 2021; INEI, 2018; Promsex, 2018; Saenz, 2023):

O sea, una acción tan simple con estar en el parque- varias veces he estado con mi novia sentada o abrazada o yo que sé, y...pasa serenazgo, en plan, como, intimidatorio ¿sabes? o sea de que se paran y se paran cerca tuyo y te están mirando, y vuelven a pasar y se vuelven a parar cerca tuyo y te están mirando... y- y lo sabes, y sabes que estás en peligro (Catalina, lesbiana).

Por otra parte, a nivel de las amistades, manifestaron haber experimentado una reacción positiva; esto se volvía evidente en tanto que tenían curiosidad por comprender más, haciendo preguntas con respeto, y también en el apoyo que les ofrecieron para seguir navegando la experiencia. Aquí se señaló como factor influyente principal de las reacciones, además de la cercanía emocional, el contexto histórico. En efecto, distintos autores señalan que los cambios históricos en la forma de percibir a la diversidad sexual permiten que se vayan generando reacciones más positivas en niños/as y adolescentes, a comparación de, por ejemplo, los padres (Denton, 2016; Savin-Williams, 2019).

Tú dices eso, y de pronto como que todo el mundo le da un poco de interés, ¿no? eso. Eso es un efecto bien interesante que a mi también me había pasado, que es como que alguien dice que si, que si soy bisexual, no sé qué, o soy gay, y de pronto todos quieren saber un poco más, pero con respeto, para comprenderte y apoyarte (...) quién en el siglo XXI va a salir- o sea, alguien de nuestra edad homofóbico es como un

bicho raro, ¿no? como que oye, ya, actualiza tu mente. Entonces sí, feliz ¿no? porque es una generación dispuesta a [tener apertura] (Fabiana, bisexual).

Cabe resaltar que, si bien se está indagando cómo fueron “los momentos” de comunicar su orientación sexual, no se trata de un momento sino de un proceso que nunca acaba (Crowell, 2020; Savin-Williams, 2019). Los/as participantes señalan dos motivos por los que esto ocurre. Por un lado, debido a que nunca dejan de aprender más sobre la diversidad y sobre sí mismos, lo cual conlleva a que varios/as participantes tuvieran que salir del closet más de una vez con la misma persona. Por otro lado, porque continuamente se encuentran en la situación de tener que salir del closet con nuevas personas;

A mitad del año más o menos fue cuando tuve que básicamente volver a empezar el proceso de salir del closet y lo hice más o menos de la misma manera, contándole como que a mis amigos uno por uno, y ya, en ese momento ya dije ok, soy gay, no bisexual, ya no puedo seguir evitándolo así que sí (Guillermo, gay).

Mira para mí salir del closet es un proceso, porque creo que nunca terminas de estar fuera del closet, siempre hay alguien que conoces que es nuevo o alguna circunstancia que es nueva, y entonces eso supone salir de nuevo (Gimena, bisexual).

Al mismo tiempo, los/as participantes pudieron ir identificando **espacios seguros** para la revelación y expresión de su identidad, siendo esta la última categoría del eje. De acuerdo con Parmenter (2020), los espacios seguros son cruciales en el desarrollo de la identidad sexual en tanto permiten ser auténtico, ser reconocido, valorado, protegido, incluido y escuchado. En el caso de esta investigación, los espacios seguros fueron un gran apoyo para el autorreconocimiento de su identidad sexual, y también para comenzar a revelarla con otras personas, ya que en estos espacios sentían seguridad para explorar y expresar. También comentaron que esto permitió acercarse hacia una aceptación de su identidad, por la validación externa y reacción positiva frente a la diversidad de distintos actores. Según Mustanki et al. (2014), aquello que tienen en común los espacios seguros es que son espacios donde la diversidad sexual es conversada, reconocida, e incluso valorada.

Un espacio seguro fue la facultad de artes escénicas de su universidad. Esto por diferentes razones, entre ellas la gran cantidad de personas que se identifican como LGBTQ+ y las acciones que toman las personas y la institución para normalizar y celebrar la diversidad, como el uso de lenguaje inclusivo.

En este espacio ya no tenía temor. Sentía que nadie se iba a burlar, o pensar que estaba equivocada (...) es que todos somos gays (rie) todos somos de la comunidad, y si no eres de la comunidad igual te cuestionas (rie) (Clara, bisexual).

Tienes escenas también que, puedes ser un hombre y besar a otro hombre, o ser una mujer y besar a otra mujer, y es completamente normal (Gustavo, bisexual).

También con los profesores, o sea, sentía mucha- mucho soporte, porque sentía que eran mucho más humanos. Aparte de que veía que utilizaban el lenguaje inclusivo, eh, tipo en los correos o en la página de la facultad de Instagram, entonces decía como, pucha, justo es algo que está on fire últimamente de que no se debería usar y que la facultad lo está usando me da un soporte de tranquilidad, ¿no? (Gimena, bisexual).

Puede verse que la apertura a la diversidad en la facultad es identificada en distintos niveles, desde estudiantes hasta docentes. Esto se alinea con lo encontrado por Klein (2015) y Cerezo (2020), pues sus participantes resaltaron la importancia del apoyo directo por parte de amistades y compañeros, pero también el apoyo indirecto de la validación institucional. Sin embargo, en la presente investigación, una participante también señaló que aún hay muchos aspectos de mejora por abordar. Ella considera que, si bien reconoce el apoyo a distintos niveles en la facultad de artes escénicas, aún debe trabajarse para que toda la universidad sea un espacio seguro, con involucramiento de autoridades de niveles más altos.

Los centros federados o grupos estudiantiles, e incluso a veces con docentes, se juntan y muy bien. Pero, también creo que la universidad misma, las autoridades que están más arriba, deben tomar iniciativa y formar parte, ¿no? o sea, creo que la universidad podría poner más esfuerzo para que, dentro de todas las unidades académicas en realidad, poder informar sobre la diversidad, y no solo a los estudiantes sino a los profesores también (Catalina, lesbiana).

En segundo lugar, se consideró un espacio seguro las redes sociales. Particularmente, comunidades específicas llamadas “fandoms”. También se resalta de este espacio la aceptación y celebración de la diversidad, el contacto con otras personas LGBTQ+, el soporte emocional, y una ausencia de peligro percibido:

Se promueve la diversidad ¿no? es como que, si eres gay, pues qué bien y te lo celebran. Yo tengo amigas que- que me felicitan el día de la visibilidad lésbica, o sea, y eso es maravilloso ¿no? se siente bien (Clara, bisexual).

Esto, se alinea por lo encontrado en otras investigaciones (Cerezo, 2020; Dym et al., 2019; Jamil et al., 2009; Potoczniac et al., 2009) y puede estar relacionado con la “impersonalidad” de las redes sociales. Al no tener un contacto físico con otros, hay una menor percepción de peligro al hablar abiertamente de la sexualidad (Cerezo, 2020).

Por otra parte, es importante mencionar que los/as participantes bisexuales expresaron sentir que, a pesar de ser hasta cierto punto espacios seguros, aún así sufrieron de mucha invisibilización, lo cual atribuyen a la desinformación sobre la bisexualidad. Específicamente, comentaron vivir en estos espacios muchas experiencias en que, si bien se celebraba la diversidad, la bisexualidad no era del todo reconocida:

Hubo un grupo en facebook que era sobre shippear a harry y louis de one direction, donde todo el mundo se sentía en confianza de decir, me gustan los chicos y las chicas, y creo que soy bisexual, y entonces todo el mundo salía a decir “ay que lindo que puedas reconocerte”, pero algunas chicas salían a decir “la bisexualidad no existe, o te gustan solo las chicas, o te gustan solo los chicos” (Gimena, bisexual).

Creo que hay bastante gaslighting hacia lo bisexual ¿no? incluso dentro de la comunidad (...) me dice ah, no, ya, entonces eres curioso, y yo digo bisexual, y te dicen “oe pero los bisexuales no existen, ya vas a darte cuenta, si te gustan las flacas pues te gustan las flacas, solamente estás curioseando” (Gustavo, bisexual).

Esto se alinea con lo señalado por las participantes de los estudios peruanos de Bravo (2020) y Saenz (2023). Rust (citado en Savin-Williams, 2019, p.167) explica que los/as adolescentes bisexuales tienden a tener menos redes de apoyo, pues tienen mayor probabilidad de enfrentarse a personas que cuestionan la validez de su orientación sexual.

No soy la misma persona que era antes

Este eje explora las experiencias de cambio que surgen a partir del proceso de salir del closet. Se presentan cambios a nivel personal y a nivel relacional, y mientras algunos generan mayor bienestar, otros causan dolor. Es importante señalar esta dualidad, ya que como mencionan Zavala y Waters (2020), el impacto doloroso de este proceso tiende a ser más estudiado y visibilizado que el bienestar y potencial de crecimiento que genera. Dentro de este eje se cuenta con las siguientes dos categorías: **crecimiento personal** y **algunas relaciones se debilitan, mientras que otras se fortalecen**.

A nivel individual, se identifica que el salir del closet contribuyó a un **crecimiento personal** en los/as participantes. El desencadenante de este crecimiento parece ser la

sensación de libertad, pues con ello surge el despliegue de mayor autonomía en sus decisiones de vida y mayor bienestar (Dziengel, 2015; Emetu & Rivera, 2018; Saenz, 2023; Savin-Williams, 2019; Zavala & Waters, 2020).

Poder frecuentar, por ejemplo, bares de ambiente. O sea, esa libertad de poder ya empezar a rodearte de gente que es como tu, que siente como tu, que- que- y poder tener estas oportunidades de ir a un bar y conocer a alguien, o de ir a una fiesta y conocer a alguien porque es una fiesta gay. Entonces es como, esto también te abre un nuevo mundo y yo por- yo creo que- yo siento que viví esa parte de mi adolescencia con 20 años (Catalina, lesbiana).

Además, el comenzar a vivir su orientación con mayor libertad, puede llevar a un mayor reconocimiento e integración de su orientación sexual como parte de su identidad (Savin-Williams, 2019). Esto se vuelve evidente en la manera en que los/as participantes comienzan a mezclar sus experiencias y el arte de contar historias (Lima, 2020; Pelton-Sweet y Sherry, 2008); tendieron a comentar que en este punto comenzaron a utilizar su propia historia como fuente de inspiración para la actuación. Se genera la disposición de conectar con sus experiencias al reconocerlas como parte de quienes son hoy, y así el arte se vuelve una herramienta para seguir reflexionando y expresando su identidad (Rosenfeld, 2005).

Yo si creo que es una parte importante, porque no puedo ignorar... por ejemplo, cuando quiero crear algo, em... osea se me ocurre- tengo que empezar por quién soy, por la vivencias... y con eso no trato de- no me quiero hacer la víctima ni nada por el estilo, pero.... am... es como que a partir del de los malos- de las malas experiencias, y de los malos tratos que- que encuentro a veces como... forma, osea, la mayor posibilidad de crear cosas chéveres. (Mauricio, gay).

Creo que es parte de mi además porque a partir de eso puedo construir cosas (...) combinarlo con el teatro para contar una historia, y también por esto el teatro siempre va a ser- bueno no siempre es, pero puede ser una herramienta política muy importante (Clara, bisexual).

Ahora, el reconocimiento de su orientación sexual como parte de su identidad individual, permite también ir construyendo una identidad colectiva, la de ser parte de una comunidad diversa (Mohr & Kendra, 2011; Riggle et al., 2014). Al tratarse de una identidad social, los/as participantes hablan de la comunidad como un conjunto que se moviliza, donde todos se apoyan mutuamente y actúan en sintonía.

Si somos dos tenemos miedo, si somos tres podemos con esto. Si somos un grupo, una manchita, ¿por qué nos va a dar miedo? vamos a ir juntos y si le hacen algo a uno, todo el mundo va a responder (Clara, bisexual).

Es importante recalcar que, si bien todos/as expresaron sentir mayor libertad, los niveles de integración de la identidad de cada persona fueron distintos. Esto ya que no todos/as han llegado al mismo punto en el camino a la aceptación de su orientación sexual.

Por otra parte, a nivel de las relaciones interpersonales, los/as participantes comentan que mientras **algunas relaciones se fortalecen, otras se debilitan**. Además, hablan también sobre cómo cambió su relación con distintas instituciones.

Sobre la relación con los padres, al igual que en otros estudios, tienden a señalar un debilitamiento de esta relación luego de contarles su orientación sexual, lo que se caracterizó principalmente por la pérdida de confianza y la incomodidad en las interacciones (Munoz & D'aniello, 2019; Saenz, 2023). Ello resulta preocupante considerando la importancia de esta relación; en efecto, Savin-Williams (2019) comenta que los/as adolescentes suelen postergar el salir del closet con sus padres por tener miedo del impacto que pueda causar sobre un vínculo tan importante.

Ellos tampoco nunca han tenido interés en preguntarme y... eso, hacerme preguntas, por qué, cuándo, cómo, dónde... entonces, no pueden como empatizar con mi... con esto, y lo que eso ha hecho si es definitivamente generar más distancia, al punto de por ejemplo, si yo celebrar mi matrimonio no se si realmente quisiera que estén, porque es un hito importante (Catalina, lesbiana).

Yo siento que igual a mi papá le cuesta tener la misma confianza que tenía conmigo antes (...) no sabe bien cómo acercarse; y por otro lado siento que mi mamá, amm... no sabe tampoco bien cómo hablarme, se incomoda cuando conversamos, y yo también, porque sabemos que, eh, encuentro el lenguaje que emplea- ella y su, eh, flaco, agresivo y hostil (Mauricio, gay).

Sin embargo, al igual que en el estudio de Saenz (2023), algunos/as de estas participantes reconocen que el debilitamiento de estas relaciones no necesariamente perdurará en el tiempo; consideran que, al revelar su orientación sexual, sus padres también pasan por un proceso de salida del closet. Este proceso se daría según la adaptabilidad de los padres, y consiste en adoptar cada vez más una postura más flexible, con mayor apertura a comprender y aceptar. En este sentido, en algunos casos se reconoció el esfuerzo de sus padres en

aspectos como la aceptación incondicional y la búsqueda de información, y mantienen la esperanza de que comience a fortalecerse nuevamente el vínculo.

De a pocos se abrió un poco más- yo por lo menos siento que mi mamá ha ido cambiando, de a poquitos, creo que... a mi mamá le gusta mucho leer artículos en internet, entonces siento que ahí... tal vez encuentra cosas con las que no está de acuerdo pero dice “ah, ahora existe esto”, “ahora esto se llama así” (Clara, bisexual). Mi papá me contó que mi mamá lo llamó llorando y le dijo “tenemos que llevarlo a un psicólogo para que le haga cambiar de opinión”, y él dijo “no, él no tiene que ir, nosotros tenemos que ir porque tenemos que entenderlo”. Es así como que mi papá tal vez, luego de un tiempo, pude decir que me entendió un poco. (Miguel, gay).

En contraposición, los/as participantes también comentaron sobre vínculos que rápidamente se fortalecieron a partir de la revelación de su identidad sexual. Estos son el vínculo con hermanos/as y con amigos/as:

Mi hermana fue prácticamente una de las primeras personas de mi familia que lo supieron y recibí bastante apoyo y soporte, aumento nuestra confianza y cercanía por esto (Gimena, bisexual).

Osea seguimos siendo- incluso creo que nos volvimos más cercanos al hablar de esto y creo que... mmm... nos ayudó... como amigos a... a funcionar mejor y... a generar una confianza que yo no tenía con nadie más (Mauricio, gay).

Y cuando [mis amigos] salían conmigo, yo veía que se comportaban distinto, pero era porque estaban conmigo, y como yo me comportaba de cierta manera, ellos tenían la oportunidad de también explorar ese lado, explorar un poco un lado más femenino ¿no? o no ser tan machito ¿no? y poder ser más tranqui (...) cuando salimos en halloween salimos él y yo, y me dijo de qué nos disfrazamos, y yo le dije weon hay que ir de conejitas, y dijo ya sabes que si llevo (Gustavo, bisexual).

Como vemos en las citas, al igual que en otros estudios, los/as participantes comentaron que aumentó la autenticidad en los vínculos, se sintieron emocionalmente apoyadas y acompañadas durante el proceso, y aumentó la confianza y cercanía en general con estas personas (Bravo, 2020; Saenz, 2023; Zavala y Waters, 2020). Savin-Williams (2019) explica que, al salir del closet con personas pertenecientes a la generación Z, la probabilidad de recibir una respuesta positiva y del fortalecimiento de las relaciones es alta. Esto, ya que esta generación muestra una mayor apertura y aceptación de lo no heterosexual.

Por otra parte, también mencionaron su relación con prácticas culturales, como la religión, y cómo esto cambió a partir de salir del closet:

Yo si me identificaba un tiempo con la religión católica y me identificaba como católica, entonces en ese momento fue como... ¿dónde me deja esto? o sea, porque según la religión yo soy una pecadora (...) me separé completamente, aparte que ya habían muchas cosas en las que estoy en desacuerdo con la iglesia, pero esa fue como la primera ruptura que yo tuve (Catalina, lesbiana).

Me alejé también un poco por eso de la religión, eh... en el sentido de que- de la iglesia más que la religión, por- en ese tiempo. Últimamente eh... por ejemplo el año pasado yo aún seguía siendo creyente, em... pero sentía que también esta creencia hacía que- que me juzgara, inconscientemente ¿no?, entonces dije es momento de alejarme un poco (Gimena, bisexual).

Sobre esto, Parmenter y colaboradores (2020) proponen que, al tener dos o más aspectos de la identidad que son contradictorios, la supresión es uno de los mecanismos utilizados para poder lograr coherencia e integración. Es decir, un aspecto de la identidad se suprime, mientras el otro permanece saliente. Esta idea inicialmente fue propuesta por Erikson (citado en Parmenter et al., 2020, p.2), dentro de su *teoría de configuraciones identitarias*. Diversos investigadores (Cerezo, 2020; Dahl & Galliher, 2012; Munoz & D'Aniello, 2019; Parmenter et al., 2020) también han encontrado esto en sus investigaciones.

Conclusiones

Al estudiar el proceso de salir del closet en adolescentes tardíos LGB, encontramos trayectorias diferenciales, es decir, variabilidad en el proceso de cada adolescente. Esto ya que es un proceso dinámico, que no ocurre de forma lineal, y que se ve afectado por factores sociales, culturales e históricos (Savin-Williams, 2019). Se encontró que la heteronormatividad a nivel sociocultural, así como el cambio de perspectiva sobre la diversidad a partir de la “revolución del género”, influyeron a lo largo de todo el proceso. También, todos los/as participantes reconocieron 3 procesos interrelacionados, repetitivos y permanentes, que son vividos de forma única por cada persona: el autorreconocimiento (Savin-Williams, 2019); la comunicación de su orientación sexual (Manning, 2014; Savin-Williams, 2019); y los cambios que se generan, tanto a nivel personal como relacional, a partir de la revelación de su orientación sexual (Zavala & Waters, 2020).

A lo largo de la investigación se vuelve evidente que este proceso se ve teñido por la estructura de oportunidades en la que se encuentra inmersa cada persona. Si bien las creencias sobre la diversidad sexual que se sostienen a nivel cultural impactan sobre todos los/as adolescentes, la fuerza de este impacto depende de la cantidad de esferas sociales en las cuales se enfrentan a la cisheteronormatividad, y cuánta facilidad tienen (o no) para acceder a los recursos necesarios. Resalta sobre todo la importancia de la esfera social más primaria: la familia. Esto ya que el participante que vivió la normalización de la diversidad en este espacio desde pequeño enfrentó menos barreras para el autoconocimiento y acceso a recursos, así como un menor impacto negativo sobre su bienestar a lo largo del proceso. Este hallazgo cobra mucha importancia al tomar en cuenta que, de acuerdo al Informe Anual de Derechos de las Personas LGBTI publicado por Promsex (2021), el 33% de los/as encuestados indicaron haber sufrido discriminación por su orientación sexual en algún punto de su vida, y de estas personas el 25% indicó haberlo experimentado en el ámbito familiar.

Por lo general, vemos que los/as adolescentes tardíos peruanos/as se enfrentan a diversos obstáculos en el proceso de reconocerse a sí mismos; como la imposición de la heteronormatividad en las distintas esferas sociales (los medios de comunicación, la familia, la escuela, etc.), y la internalización de estos mensajes, lo que genera culpa, negación, y rechazo hacia sí mismos. Asimismo, tienen dificultades para acceder a los recursos necesarios como la información conceptual, la representación positiva en productos culturales, y el contacto con otras personas LGBTQ+; y esto es particularmente cierto para quienes se chocan con una barrera cultural al buscar estos recursos, como por ejemplo el idioma. Como

hemos visibilizado, muchos adolescentes peruanos tienen dificultad para acceder a recursos en inglés; sin embargo, las representaciones de lo LGBTQ+ en medios de comunicación peruanos, que sí están en español, terminan siendo todas negativas y una barrera para su proceso. También vemos una mayor dificultad para acceder a recursos por parte de las personas bisexuales, en tanto hay mayor invisibilización e invalidación de su orientación.

En congruencia con todo lo mencionado, los/as participantes tendieron a vivir secuelas que afectan su bienestar como la percepción de soledad, aislamiento, dificultad para dormir, anhedonia, ánimo deprimido, ansiedad y estrés. Muchos/as también se sintieron obligados a ocultar su identidad por un tiempo. Además, para algunos/as, esto se vio agravado por ciertas experiencias de revelación de su identidad, las cuales vivieron con mucho miedo. Todo ello, pudiera ser prevenido de estar inmersos/as en contextos más inclusivos e informados. En efecto, vemos una diferencia entre la forma en que sus amigos y hermanos/as reciben esta información, a comparación de la mayoría de padres y madres. Esto se debería al impacto histórico, el cambio en la perspectiva de lo no heterosexual dentro de las generaciones más jóvenes. Sin embargo, se debe también a la relación que tengan los/as adolescentes con estas personas; mientras más cercana la relación, y mientras más confianza se tenga, parece ser menor la probabilidad de recibir una reacción negativa, y mayor la probabilidad de que estas personas comiencen a buscar informarse sobre la diversidad sexual. A pesar de lo turbulento que pudo ser el camino para algunos/as, cada participante expresó que, si bien hubo un impacto negativo en su bienestar y algunas relaciones, vivieron con mucha fuerza un cambio positivo también. En este punto, las artes escénicas fueron un factor importante, en tanto les permitió revisar y resignificar sus experiencias, así como expresarse. Zavala y Waters (2020) también encontraron algo similar en su investigación, la cual busca una relación entre el proceso de salir del closet y el crecimiento postraumático. El salir del closet implica vivir en autenticidad, lo que genera bienestar, sensación de libertad, el fortalecimiento de algunas relaciones cercanas, e incluso el desarrollo de una identidad colectiva dentro de espacios seguros, que actúa como red de soporte. Es por ello que, con mayor motivo, debemos apostar por un cambio en la estructura social que permita disminuir los elementos agravantes de este proceso y aumentar los factores protectores.

Los resultados de esta investigación son un aporte valioso al estado del arte de esta temática en el Perú. En primer lugar, al realizar esta investigación con adolescentes tardíos, se pudo considerar las experiencias vividas durante un amplio periodo que comprende varias etapas relevantes para la construcción de la identidad psicosocial (niñez y cada subetapa de la adolescencia). Asimismo, al tener una muestra amplia que permite adoptar una perspectiva

interseccional, se proporcionó una visión clara de la naturaleza del proceso de salir del closet en adolescentes tardíos LGB, y cómo este proceso se ve atravesado por distintos factores, condicionados por el entorno, que actúan como barreras o protectores. Se espera que esta investigación genere mayor visibilización sobre las experiencias de los/as adolescentes LGB, el rol del privilegio y aquello que desde la sociedad podemos hacer para apoyar sus procesos de desarrollo. Los resultados sustentan la importancia y la necesidad de una educación sexual integral con enfoque de género y diversidad en el Perú, en tanto la escuela y la familia son esferas sumamente importantes para el desarrollo durante la adolescencia.

Por otra parte, se debe considerar que la presente investigación tuvo algunas limitaciones. En primer lugar, esta investigación se llevó a cabo durante la pandemia por COVID-19, lo cual forzó una modalidad de entrevista virtual. Esta modalidad permite un menor control del ambiente en el cual se dan las entrevistas, lo cual podría haber afectado sobre la profundidad del relato de los/as participantes. Por lo mismo, en futuras ocasiones será importante que las investigaciones realizadas se den de forma presencial. En segundo lugar, no se indagó cuánto tiempo había transcurrido desde el momento en que los/as participantes salieron del closet por primera vez, un factor importante que podría estar influyendo sobre la manera en que piensan su proceso.

También, es importante reconocer que esta investigación, como cualquier otra, no logra cubrir todas las posibilidades de exploración que aún deben ser abordadas. Esto adquiere mucha importancia al considerar que la literatura sobre este tema continúa siendo escasa en el contexto peruano, por lo cual se debe seguir realizando investigaciones al respecto tomando en cuenta los protocolos de cuidado y éticos necesarios. Como sugerencia, considerando la relevancia de la estructura de oportunidades, futuras investigaciones pueden centrarse en poblaciones más homogéneas y delimitadas para entender el impacto específico de cada uno de los factores que determinan el privilegio; por ejemplo, ver a fondo las experiencias de adolescentes tardíos/as que viven fuera de la capital, o que comparten alguna característica específica (p.e. raza, nivel socio-económico). Asimismo, haría falta replicar este estudio con adolescentes tardíos/as transgénero, cuyas vivencias son atravesadas por una identidad de género no heteronormativa, lo que podría complejizar aún más sus procesos

A modo de cierre, es pertinente señalar algunos temas prioritarios de abordar a nivel político y social. No se debe ignorar los altos índices de discriminación y violencia que las personas LGB experimentan en distintas esferas sociales, y el impacto sobre su proceso. Por ello, desde el estado sería importante dirigir esfuerzos a hacer campañas de sensibilización a nivel nacional, y enfocadas en actores de alto impacto como los padres y maestros. Al mismo

tiempo, se podrían subsidiar iniciativas de cuidado, como grupos de apoyo para los/as adolescentes LGB. Finalmente, se requieren cambios a nivel estructural, a través de políticas públicas que protejan los derechos de los/as adolescentes LGB.



Referencias

- Alcántara, E. (2013). Identidad sexual / rol de género. *Debate feminista*, 47, 172-201.
- Ali, S. & Barden, S. (2015). Considering the cycle of coming out: sexual minority identity development. *The Professional Counselor*, 5(4), 501-515.
- Allen, K. (2016). Sexual identity. En C. Shehan (Ed.), *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Family Studies*. John Wiley & Sons, Ltd.
- Bailey, J.M., Vasey, P.L., Diamond, L.M., Breedlove, S.M., Vilain, E. & Epprecht, M. (2016). Sexual Orientation, Controversy and Science. *Psychological Science in the Public Interest*, 17(2), 45-101.
- Barberá, E. & Martínez, I. (2004). *Psicología y género*. Pearson Prentice Hall.
- Barker, C. & Pistrang, N. (2005). Quality Criteria Under Methodological Pluralism: Implications for Conducting and Evaluating Research. *American Journal of Community Psychology*, 35(3-4), 201–212.
<https://doi.org/10.1007/s10464-005-3398-y>
- Barrientos, J.E., Gutierrez, K., Ramirez, P., Vega, A. & Zaffirri, I. (2016). Identidad sexual en jóvenes gay del norte de Chile. *Sexualidad, Salud, y Sociedad*, 23, 118-139.
- Bishop, C.M. (2013). Identity. En K.D. Keith (Ed.), *The Encyclopedia of Cross-cultural Psychology* (pp. 1-4). Wiley-Blackwell.
- Bishop, M.D., Fish, J.N., Hammack, P.L. & Rusell, S.T. (2020). Sexual Identity Milestones in Three Generations of Sexual Minority People: A National Probability Sample. *Developmental Psychology*, 56(11), 2177–2193.
- Borja, J. (2021). *Representaciones sociales sobre la cultura del honor y su relación con la inteligencia emocional y la identidad sexual en personas gays, lesbianas y bisexuales de Lima Metropolitana y el Callao* [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/19260>
- Bosson, J., Weaver, J., & Prewitt-Freilino, J. (2012). Concealing to belong, revealing to be known: Classification expectations and self-threats among persons with concealable

- stigmas. *Self and Identity*, 11(1), 114–135.
<https://doi.org/10.1080/15298868.2010.513518>
- Bourke, B. (2014). Positionality: Reflecting on the research process. *The Qualitative Report*, 19(33), 1–9.
- Baranje, S., De Moor, E.L., Spitzer, J. & Becht, A.I. (2021). Dynamic of identity development in adolescence: a decade in review. *Journal of research on adolescence: the official journal of the Society for Research on Adolescence*, 31(4), 908–927.
<https://doi.org/10.1111/jora.12678>
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Braun, V. & Clarke, V. (2012). Using thematic analysis in psychology. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology. Volume 2: Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 57-71). American Psychological Association.
- Bravo, M. (2020). *Homonegatividad internalizada y factores protectores frente al estrés de minoría en personas LGB de Lima Metropolitana* [Tesis de Bachillerato]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/17585>
- British Council Association (2015). *Inglés en el Perú: un análisis de la política, las percepciones y los factores de influencia*.
https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/318A8FA6AC9F382105257F3E00611BB9/%24FILE/Ingl%C3%A9s_en_el_Per%C3%BA.pdf
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós.
- Cabral, B. & García, C. (2000). Masculino/Femenino...¿Y yo? Identidad o identidades de género. *Revista del Grupo de Investigaciones en Género y Sexualidad*, 10, 1- 16.
- Casapia, E. (2021). Representaciones sociales de la masculinidad en hombres bailarines profesionales de ballet clásico de Lima Metropolitana [Tesis de Bachillerato].

Pontificia Universidad Católica del Perú.

<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/17848>

- Calzo, J.P., Antonucci, T.C., Mays, V.M. & Cochran, S.D. (2011). Retrospective Recall of Sexual Orientation Identity Development Among Gay, Lesbian and Bisexual Adults. *Developmental Psychology*, 47(6), 1658-1673.
- Cass, V. (1979). Homosexual identity formation: A theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4, 219-235.
- Cerezo, A., Cummings, M., Holmes, M. & Williams, C. (2020). Identity as Resistance: Identity Formation at the Intersection of Race, Gender Identity, and Sexual Orientation. *Psychology of Women Quarterly*, 44(1), 67-83.
- Chung, Y.B., Szymanski, D.M. & Markle, E. (2012). Sexual Orientation and Sexual Identity: Theory, Research, and Practice. En Nadya A. Fouad (Ed.), *APA Handbook of Counseling Psychology: Vol1. Theories, Research, and Methods*. American Psychological Association.
- Clarke, V., Ellis, S.J., Peel, E. & Riggs, D.W. (2010). *Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Queer Psychology: An Introduction*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511810121>
- Côté, J.E. (2009). Identity Formation and Self-Development in Adolescence. En R.M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of Adolescent Psychology* (pp. 266-304). John Wiley & Sons, Inc.
- Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches*. SAGE Publications.
- Crowell, K. (2020). Sexual identity. En S. Hupp and J. D. Jewell (Eds.), *The Encyclopedia of Child and Adolescent Development*. John Wiley & Sons, Inc.
- Denton, M. (2016). Critical and Poststructural Perspectives on Sexual Identity Formation. *New Direction for Student Services*, 154, 57-69. <https://doi.org/10.1002/ss.20175>
- Diamond, L. M. (2006). What we got wrong about sexual identity development: Unexpected findings from a longitudinal study of young women. En A. M. Omoto & H. S. Kurtzman (Eds.), *Sexual orientation and mental health: Examining identity and*

- development in lesbian, gay, and bisexual people* (pp. 73–94). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11261-004>
- Diamond, L.M. (2014). Gender and Same-sex Sexuality. En D.L. Toleman and L.M. Diamond (Eds.), *APA Handbook of Sexuality and Psychology: Vol 1. Person-Based Approaches* (pp.629-652). American Psychological Association.
- Dianderas, D.A. (2015). *El Proceso de aceptación de una identidad sexual homosexual en hombres jóvenes de Lima* [Tesis de Licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6286>
- Drescher, J. (2015). Out of DMS: depathologizing homosexuality. *Behavioral Sciences*, 5(4), 565-575. <https://doi.org/10.3390/bs5040565>
- Dym, B., Brubaker, J.R., Fiesler, C. & Semaan, B. (2019). “Comunig out okay”: community narratives for LGBTQ identity recovery work. *Proceedings of the ACM on Human-Computer interaction*, 3(154), 2-28. <https://doi.org/10.1145/3359256>
- Dziengel, L. (2015). A Be/Coming Out Model: Assessing Factors of Resilience and Ambiguity. *Journal of Gay and Lesbian Social Services*, 27, 302-325. <https://doi.org/10.1080/10538720.2015.1053656>
- Eaton, A.A. & Ríos, D. (2017). Social Challenges Faced by Queer Latino College Men: Navigating Responses to Coming Out in a Double Minority Sample of Emerging Adults. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 23(4), 457-467.
- Erikson, E.H. (1968). *Identity, Youth and Crisis*. W.W. Norton.
- Fikry, N. & Ryan, M. (2016). Queer Theory. En N. Naples (Ed.), *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Gender and Sexuality Studies*. John Wiley & Sons, Ltd.
- Floyd, F.J. & Bakeman, R. (2006). Coming Out Across the Life Course: Implications of age and Historical Context. *Archives of Sexual Behavior*, 35(3), 287-296.
- Freyre, L. C. (2018). *Construcción de la feminidad en un grupo de mujeres trans de Lima*. [Tesis de Licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/11998>

- Frisén, A. & Eriksson, P.L. (2020). Identity Development Processes. En S. Hupp & J.D. Jewell (Eds.), *The Encyclopedia of Child and Adolescent Development* (pp. 1-10). John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9781119171492.wecad453>
- Frost, D.M., Hammack, P.L., Wilson, B.D.M., Russell, S.T., Lightfoot, M., Meyer, I.H. (2020). The Qualitative Interview in Psychology and the Study of Social Change: Sexual Identity Development, Minority Stress, and Health in the Generations Study. *Qualitative Interview and Social Change*, 7(3), 245-266.
- Gallagher, R.V., McLean, K.C., & Syed, M. (2017). An Integrated Developmental Model for Studying Identity Content in Context. *Developmental Psychology*, 53(11), 2011-2022. <https://doi.org/10.1037/dev0000299>
- Gómez, J. (2013). *Psicóloga de la sexualidad*. Alianza Editorial.
- Gómez, A. (2016). *Representaciones sociales elaboradas por psicólogos y psicólogas sobre personas gays y lesbianas: un análisis desde los aportes de los estudios de género* [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7208>
- Gray, A. & Desmarais, S. (2014). Not all one and the same: Sexual identity, activism, and collective self-esteem. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 23(2), 116-122.
- Grotevant, H.D. (1987). Toward a Process Model of Identity Formation. *Journal of Adolescent Research*, 2(3), 203-222. <https://doi.org/10.1177/074355388723003>
- Heine, S. J. (2016). *Cultural Psychology*. University of British Columbia.
- Hernández, R., Fernández, P. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta edición). McGraw-Hill.
- Hoffarth, M.R. & Hodson, G. (2017). Sexual identity. En V. Ziegler-Hill & T. Shackelford (Eds.), *Encyclopedia of Personality and Individual Differences* (pp. 4881-4886). Springer.
- Houston, D.L. (2017). Sexual Identity. En B. Turner (Ed.), *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Social Theory*. John Wiley & Sons, Ltd.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). *Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/lgbti.pdf>
- Ipsos (2024). *Día del Orgullo 2024*. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2024-06/Curadur%C3%ADa%20D%C3%ADa%20del%20Orgullo%202024_V4%20%28comprimido%29.pdf
- Jaspal, R. (2019). *The Social Psychology of Gay Men*. Palgrave MacMillan.
- Jhang, J. (2018). Scaffolding in Family Relationships: A Grounded Theory of Coming Out to Family. *Interdisciplinary Journal of Applied Family Studies*, 67(1), 1-13.
- Kivel, B.D. & Kleiber, D.A. (2000). Leisure in the Identity Formation of Lesbian/Gay Youth: Personal, but Not Social. *Leisure Sciences*, 22(4), 215-232.
- Klein, K.A., Holtby, A., Cook, K., & Travers, R. (2015). Complicating the Coming Out Narrative: Becoming Oneself in a Heterosexist and Cissexist World. *Journal of Homosexuality*, 62, 297-326.
- Kroger, J. (2006). Identity Development During Adolescence. En G.R. Adams & M.D. Berzonsky (Eds.), *Blackwell Handbook of Adolescence* (pp. 205-226). Blackwell Publishing Ltd.
- Kroger, J., Martinussen, M., & Marcia, J. E. (2010). Identity status change during adolescence and young adulthood: A meta-analysis. *Journal of Adolescence*, 33(5), 683–698. doi:10.1016/j.adolescence.2009
- Legate, N., Ryan, R.M. & Weinstein, N. (2012). Is Coming Out Always a “Good Thing”? Exploring the Relations of Autonomy Support, Outness, and Wellness for Lesbian, Gay, and Bisexual Individuals. *Social, Psychological and Personality Science*, 3(2), 145-152.
- Levitt, H. M., & Ippolito, M. R. (2014). Being transgender: Navigating minority stressors and developing authentic self-presentation. *Psychology of Women Quarterly*, 38, 46–64. <https://doi.org/10.1177/0361684313501644>
- Lima, A.L. (Agosto del 2020). *El teatro como una herramienta para el desarrollo humano*. 11º Coloquio institucional de docentes. Preparatoria Ibero Tlaxcala, Puebla, México.

http://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/4631/PIT_LIMA_Ana_FH.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Lopez, F. (1984). La adquisición del rol y la identidad sexual: función de la familia. *Infancia y aprendizaje*, 7(26), 65-75.

Luyckx, K., Goossens, L., Soenens, B. & Beyers, W. (2006). Unpacking Commitment and Exploration: Preliminary Validation of an Integrative Model of Late Adolescent Identity Formation. *Journal of Adolescence*, 29(3), 361-378.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2005.03.008>

Mamani, W.D., & Lozano, S.M. (2021). *Reconocimiento de la orientación sexual en jóvenes gays y lesbianas de Lima Metropolitana* [Tesis de licenciatura]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. <http://hdl.handle.net/10757/656070>

Marcia, J.E. (1966). Development and Validation of Ego Identity Status. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3, 551-558.

Martos, A.J., Nezhad, S. & Meyer, I.H. (2015). Variations in Sexual Identity Milestones Among Lesbians, Gay Men, and Bisexuals. *Sexuality Research and Social Policy*, 12, 24-33.

Más igualdad (2024). *II Estudio de Salud Mental LGBTIQ+ en Perú*.
https://www.masigualdad.pe/_files/ugd/4aec54_c8d6e0ecec9c43fab85c79aaa04bbbd1.pdf?index=true

McLean, K.C. & Syed, M. (2020). Narrative Identity. En S. Hupp y J. D. Jewell (Eds.), *The Encyclopedia of Child and Adolescent development*. John Wiley & Sons, Inc.
<https://doi.org/10.1002/9781119171492.wecad454>

Meyer, I. (2003). Prejudice, Social Stress and Mental Health in Lesbian, Gay and Bisexual populations: conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129(5), 674-697.

Misra, J., Curington, C.V. & Green, V.M. (2020). Methods of intersectional research. *Sociological Spectrum*, 41(1), 9-28. <https://doi.org/10.1080/02732173.2020.1791772>

- Mohr, J.J. & Fassinger, R. (2000). Measuring dimensions of lesbian and gay men experience. *Measuring and Evaluation in Counselling and Development*, 33(2), 66-90.
<https://doi.org/10.1080/07481756.2000.12068999>
- Mohr, J.J. & Kendra, M.S. (2011). Revision and Extension of a Multidimensional Measure of Sexual Minority Identity: The Lesbian, Gay, and Bisexual Identity Scale. *Journal of Counselling Psychology*, 58(2), 234-245.
- Montgomery, M.J. (2020). Identity development theories. En S. Hupp y J. D. Jewell (Eds.), *The Encyclopedia of Child and Adolescent development*. John Wiley & Sons, Inc.
<https://doi.org/10.1002/9781119171492>
- Mora, A. (2012). *El cuerpo en la danza: una etnografía sobre la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal*. Editorial académica española.
- Morgan, E. (2013). Contemporary Issues in Sexual Orientation and Identity Development in Emerging Adulthood. *Emerging adulthood*, 1(1), 52-66.
- Mosher, C.M. (2001). The Social Implications of Sexual Identity Formation and the Coming Out Process. *The Family Journal*, 9(2), 164-173.
- Munro, L., Travers, R., & Woodford, M. R. (2019). Overlooked and invisible: Everyday experiences of microaggressions for LGBTQ adolescents. *Journal of Homosexuality*, 66(10), 1439–1471. <https://doi.org/10.1080/00918369.2018.1542205>
- Munoz, M. & D'aniello, C. (2019). Latinx LGBTQ Young Adults' Coming-Out Experiences. *The American Journal of Family Therapy*, 48(2), 160-176.
<https://doi.org/10.1080/01926187.2019.1684219>
- Mustanski, B., Kuper, L. & Greene, G. (2014). Development of sexual orientation and identity. En D.L. Toleman and L.M. Diamond (Eds.), *APA Handbook of Sexuality and Psychology: Vol 1. Person-Based Approaches*. American Psychological Association.
- Nagoshi, J., Nagoshi, C. & Brzuzy, S. (2014). *Gender and Sexual Identity: transcending feminist and queer theory*. Springer.
- No Tengo Miedo (2016). Nuestra voz persiste: Diagnóstico de la situación de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales, y queer en el Perú (Reporte N° 16062). <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/nuestra-vos-persiste.pdf>

Organización Mundial de la Salud (2017). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente.

https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Organismo Supervisor de inversión privada en Telecomunicaciones (2019). *Nota de prensa n° 048-2020*. <https://www.osiptel.gob.pe/media/c00phxb0/np-erestel-2019.pdf>

Pan American Health Organization & World Health Organization (2000). *Promotion of Sexual Health: Recommendations for Action*. World Association for Sexology. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/42416/promotionsexualhealth.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. McGraw Hill.

Parmenter, J.G., Galliher, R.V., Yaughner, A.C. & Maughan, A.D. (2020). Intersectionality and Identity Configurations: A Qualitative Study Exploring Sexual Identity Development Among Emerging Adults Within the United States. *Emerging Adulthood*, 1-14. <https://doi.org/10.1177/2167696820946597>

Parent, M.C., DeBlaere, C. & Moradi, B. (2013). Approaches to Research on Intersectionality: Perspectives on Gender, LGBT, and Racial/Ethnic Identities. *Sex Roles*, 68(11-12), 639–645. <https://doi.org/10.1007/s11199-013-0283-2>

Pease, M.A. & Ysla, L. (2015). El potencial que emerge: cognición, neurociencia y aprendizaje en adolescentes universitarios. En M.A Pease, F. Figallo & Ysla, L. (Eds.), *Cognición, neurociencia y aprendizaje. El adolescente en la educación superior* (pp. 33-75). Fondo Editorial PUCP.

Pease, M.A., Figallo, F. & Ysla, L. (2015). *Cognición neurociencia y aprendizaje. El adolescente en la educación superior*. Fondo editorial PUCP.

Pease, M.A., Guillén, H., De la Torre-Bueno, S., Urbano, E., Aranibar, C. & Rengifo, F. (2021). *Ser Adolescente en el Perú: Tomo I*. Fondo editorial PUCP y UNICEF.

Pérez, B. (2011). Adolescentes homo y trans, el más difícil todavía. En R. Pereira (comp.). *Adolescentes en el siglo XXI. Entre impotencia, resiliencia y poder*. Morata.

Perez Reyes, R.J. (2019). “*Representaciones sociales de la masculinidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana*” [Tesis de Licenciatura]. Pontificia

Universidad Católica del Perú.

<https://tesis.pucp.edu.pe/items/22695085-59ba-4957-802c-051caae5b471>

- Phinney, J. S., & Baldelomar, O. A. (2011). Identity development in multiple cultural contexts. En L. A. Jensen (Ed.), *Bridging cultural and developmental approaches to psychology: New syntheses in theory, research, and policy* (pp. 161-186). Oxford University Press.
- Pistrang, N. & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology. Volume 2: Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 5-18). American Psychological Association.
- Polasek, K. M., & Roper, E. A. (2011). Negotiating the gay male stereotype in ballet and modern dance. *Research in Dance Education, 12*(2), 173–193.
<https://doi.org/10.1080/14647893.2011.603047>
- Promsex (2018). *Informe temático LGBT 2018*.
<http://promsex.org/wp-content/uploads/2018/03/InformeLGBT2018juridico.pdf>
- Promsex (2021). *Informe Anual sobre la Situación de los Derechos Humanos de Las Personas LGBTI en el Perú 2020*.
<https://promsex.org/wp-content/uploads/2021/05/InformeAnualDeDerechosHumanosPersonasLGBTI2020.pdf>
- Reiter, L. (1989). Sexual orientation, Sexual identity, and the Question of Choice. *Clinical Social Work Journal, 17*(2), 138-150.
- Riggle, E.D., Mohr, J.J., Rostosky, S.S., Fingerhut, A.W. & Balsam, K.F. (2014). A Multifactor Lesbian, Gay and Bisexual Positive Identity Measure (LGB-PIM). *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity, 1*(4), 398-411.
<https://doi.org/10.1037/sgd0000057>
- Rosario, M., Schrimshaw, E.W. & Hunter, J. (2004). Ethnic/Racial Differences in the Coming-Out Process of Lesbian, Gay, and Bisexual Youths: A Comparison of Sexual Identity Development Over Time. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology, 10*(3), 215-228.

- Rosario, M., Schrimshaw, E.W. & Hunter, J. (2011). Different Patterns of Sexual Identity Development over Time: Implications for the Psychological Adjustment of Lesbian, Gay, and Bisexual Youths. *Journal of Sex Research*, 48(1), 3-15.
- Rosario, M. & Schrimshaw, E.W. (2014). Theories and Etiologies of Sexual Orientation. En D.L. Toleman and L.M. Diamond (Eds.), *APA Handbook of Sexuality and Psychology: Vol 1. Person-Based Approaches*. American Psychological Association.
- Rosenfeld, E. (2005). InsideOut: Facilitating Gay Youth Identity Development Through a Performance-Based Youth Organization. *Identity*, 5(1), 67-90.
- Ryan, M.J. (2020). Queer Theory. En N. Naples (Ed.), *Companion to Sexuality Studies* (pp.79-94). John Wiley & Sons Ltd.
- Saenz, A.F. (2023). “Estar dentro del closet afectó mi salud mental”: proceso de develación de la orientación sexual y soporte social de mujeres lesbianas y bisexuales de Lima Metropolitana [Tesis de Licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/25227>
- Savin-Williams, R.C. & Diamond, L.M. (2000). Sexual Identity Trajectories Among Sexual-Minority Youths: Gender Comparisons. *Archives of Sexual Behaviour*, 29(6), 607-627.
- Savin-Williams, R. C. (2011). Identity development among sexual-minority youth. En S. J. Schwartz, K. Luyckx, & V. Vignoles (Eds.), *Handbook of identity theory and research* (pp. 671–689). Springer.
- Savin-Williams, R. C. (2019). *Developmental trajectories and milestones of sexual-minority youth*. En S. Lamb & J. Gilbert (Eds.), *Cambridge handbooks in psychology. The Cambridge handbook of sexual development: Childhood and adolescence* (p. 156–179). Cambridge University Press.
- Semon, T. L., Hsu, K. J., Rosenthal, A. M., & Bailey, J. M. (2017). Bisexual phenomena among gay-identified men. *Archives of Sexual Behavior*, 46(1), 237–245. <https://doi.org/10.1007/s10508-016-0849-5>

- Sheets, R. L., & Mohr J. J. (2009). Perceived Social Support from Friends and Family and Psychosocial Functioning in Bisexual Young Adult College Students. *Journal of Counseling Psychology*, 56(1), 152-163. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.56.1.152>
- Steinberg, L. (2017). *Adolescence*. McGraw Hill Education.
- Stern, B., Barak, B. & Gould, S. (1987). Sexual Identity Scale: A New Self-Assessment Measure. *Sex Roles*, 17(9), 503-519.
- Troiden, R.R. (1979). Becoming Homosexual: Model of gay identity acquisition. *Psychiatry: interpersonal and biological processes*, 42, 362-373.
- Urbano, E. S. (2018). *Lo que quiero ser: toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima* [Tesis de Licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13659>
- Williams, R., Legate, N., & Weinstein, N. (2015). Coming Out as Lesbian, Gay, or Bisexual: The Lasting Impact of Initial Disclosure Experiences. *Self and Identity*, 14(5), 549-569. <https://doi.org/10.1080/15298868.2015.1029516>
- Willig, C. (2013). *Introducing qualitative research in psychology* (3rd ed). McGraw Hill Education.

Apéndice A

Consentimiento Informado

El propósito de esta ficha de consentimiento es brindar a los participantes de la presente investigación una explicación de la naturaleza de la misma y de su rol en ella como participantes. La presente investigación es una tesis de pregrado y es elaborada por Araceli Michelena, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). El objetivo de este estudio es conocer a profundidad las experiencias de un grupo de adolescentes tardíos de Lima Metropolitana que pertenecen a la comunidad LGB.

Si usted accede a participar, se le pedirá responder a una serie de preguntas en una entrevista elaborada por la investigadora; si no desea responder alguna de las preguntas, o prefiere no conversar sobre algún tema en particular, está en todo su derecho de abstenerse y comunicárselo a su entrevistadora. La entrevista tomará aproximadamente 1 hora de su tiempo. Se solicita su autorización para grabar la entrevista mediante un audio, de modo que posteriormente se puedan transcribir las ideas que usted haya expresado y realizar un análisis. Una vez finalizada la investigación, el audio será destruido. Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria, por lo cual puede retirarse de la misma en el momento en que lo considere, sin que esto conlleve algún perjuicio para usted.

Toda la información que se recoja será manejada con absoluta confidencialidad, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que puedan revelar la identidad de quienes participan. Una vez que se haya completado el análisis de resultados se realizará una devolución. La información brindada por usted será usada exclusivamente para fines académicos, considerando que, en caso que el estudio sea evaluado como un trabajo sobresaliente, el mismo podrá ser recomendado para publicarse en una revista académica o en un evento académico de divulgación de la investigación.

Si tiene alguna duda sobre este trabajo, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al/la investigador/a y de no responderlas.

Para información adicional puede dirigirse a la investigadora, Araceli Michelena, cuyo correo es araceli.michelena@pucp.edu.pe; o a la asesora de la investigación, Maria Angélica Pease, cuyo correo electrónico es mapease@pucp.edu.pe.

Desde ya le agradecemos su participación.



Acepto participar voluntariamente en esta entrevista conducida por Araceli Michelena. He sido informado del objetivo de la misma. Me han indicado también que tendré que responder una serie de preguntas, lo cual tomará aproximadamente 1 hora de mi tiempo. También me consultaron si la entrevista podría ser grabada en audio, lo cual acepto_no acepto_, sabiendo que este material se destruirá una vez finalice la investigación.

Reconozco que la información que yo provea en esta entrevista es estrictamente confidencial, no será usada para ningún otro propósito fuera de los fines académicos. Asimismo, se me ha informado de la posibilidad de que los resultados de esta investigación se presenten en una revista y/o evento académico. Posterior al análisis de la información, se me brindará una devolución previa coordinación conmigo. Entiendo que puedo hacer preguntas sobre el proceso en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

De tener preguntas sobre mi participación en la entrevista, puedo contactar a Araceli Michelena a su correo electrónico (araceli.michelena@pucp.edu.pe) o a su asesora, Maria Angélica Pease, a su correo electrónico (mapease@pucp.edu.pe).

Entiendo que la parte superior de esta ficha de consentimiento me será entregada.

Nombre del Participante	Firma del Investigador/a	Fecha
Nombre del Investigador/a	Firma del Investigador/a	Fecha

Apéndice B

Protocolo de Contención

La presente investigación tiene como objetivo explorar el proceso de salir del closet en adolescentes tardíos LGB que estudian artes escénicas. Para alcanzar dicho objetivo, se trabajará directamente con los/as participantes a través de una entrevista semiestructurada, la cual contiene preguntas que pueden ser consideradas movilizantes. Por este motivo, y con el fin de cumplir los estándares éticos, se plantea el siguiente protocolo de contención. Este, se tomará en cuenta a lo largo de la entrevista, y plantea recursos para experiencias de movilización específicos que pueden surgir al responder algunas de las preguntas.

De manera transversal a la entrevista, se plantea:

1. **Empatía** → Comprometerse a escuchar activamente a los y las participantes, comprendiendo aquello que comunican como algo que se enmarca dentro de un contexto y trayectoria de vida específicos. Asimismo, es consciente de no juzgar el contenido del discurso, sino que más bien debe ponerse en los zapatos de los y las participantes para entender su vivencia.
2. **Consideración positiva** → Será importante recordar que los y las participantes están haciendo lo mejor que pueden, y que se les debe tratar con respeto, evitando cualquier conducta que pueda causarles malestar.
3. **Validación** → Validar cualquier emoción de los y las participantes que surja durante la entrevista, así como sus experiencias. En esta línea, se reconoce la importancia del lenguaje verbal y no verbal, por lo que la entrevistadora debe tener su cámara y micrófono prendidos en todo momento, manteniendo contacto visual.

A continuación, se presentan las rutas a tomar ante situaciones específicas de movilización:

1. **Ante signos visibles de estrés/ansiedad por parte de la persona:**
 - Ofrecer detener la grabación
 - Ofrecer apagar la cámara y el micrófono para tomarse unos minutos, o incluso ofrecer no continuar la entrevista si así lo desea el/la participante
 - Comunicar palabras de apoyo, tales como “lamento mucho que te sientas así”, y preguntar al participante que puede hacer la entrevistada para ayudarle
 - Ofrecer dar un espacio al final de la entrevista (o en ese momento) para conversar sobre posibles fuentes de apoyo para el/la participante (ya sea apoyo social o instituciones a las que podría acudir)
 - Ofrecer realizar ejercicios de respiración
 - Respiración 4-7-8 → permite desacelerar el sistema nervioso, conduciendo a una mayor relajación. Ponerse en una posición cómoda, cerrar los ojos, y concentrarse en la respiración, inhalando y exhalando por la nariz. Inhalar profundamente por 4 segundos, sostener la respiración por 7 segundos, y

exhalar por 8 segundos. Repetir este proceso al menos dos veces. Al finalizar se le pregunta al participante como se siente, y si desea continuar o finalizar la entrevista.

- o Respiración high five → Posicionar la mano izquierda frente al rostro, a una distancia cómoda. Trazar con la mano derecha la silueta de la mano izquierda; al subir hacia la punta del dedo inhalar, y al bajar hacia la curva que separa los dedos exhalar. Repetir este proceso 5 veces. Al finalizar se le pregunta al participante como se siente, y si desea continuar o finalizar la entrevista.
- o Durante cualquiera de estos ejercicios será importante mencionarle al participante que, si su atención se desvía, no es razón para preocuparse o juzgarse, y decirle que simplemente vuelva a dirigir su atención a la respiración.

2. Ante el llanto o quiebre emocional

- Pausar la entrevista, indicando al participante que se está deteniendo la entrevista y grabación. Decirle al entrevistado/a “**No te preocupes**, tomate el tiempo que necesites, y si hay alguna forma en que puedo ayudarte házmelo saber”
- Brindar soporte mediante las palabras. Validar la experiencia del/de la participante.
- Sugerirle que se sirva un vaso de agua
- Realizar los ejercicios de relajación mencionados en el punto 1.
- Una vez que el/la participante parezca sentirse mejor/deje de llorar, preguntarle cómo se siente y si quiere seguir con la entrevista o si preferiría no continuar.

3. Ante indicios de que el/la participante se encuentra en una situación de riesgo

- Brindar soporte, y ofrecer un momento para explorar rutas de apoyo
 - o Sugerir conversar con un amigo/a en quien confíe
 - o Sugerir buscar ayuda profesional si así lo necesita
- Utilizar el protocolo de derivación.

Apéndice C

Protocolo de derivación

Atención psicológica para la comunidad LGBTQ+
<p>It Gets Better Perú – Consejería en línea especializada para adolescentes LGBTQ+ Programa “Hora Segura” 7 Escribir al chat de la página de facebook de It Gets Better Perú (enlace: http://m.me/itgetsbetterperu). Horario de atención lunes, martes y miércoles 8-9:30pm.</p> <p>Psicoterapia, llenar el siguiente formulario para solicitar sesiones individuales: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfO_HiMTJt8lBcNPpYKsSV7BPcOhPQQsOoghD-5l2Tg9fj5UQ/viewform</p> <p>Más Igualdad – Botiquín Emocional Arcoiris.</p> <p>Atención gratuita. Horario de atención los miércoles y jueves de 7-9pm, y viernes de 8-10pm. Eviar la frase “botiquín emocional” por facebook messenger (enlace: https://m.me/masigualdadpe) o por Instagram (enlace: https://www.instagram.com/masigualdadpe/).</p> <p>Empatía LGTB - Espacio de apoyo emocional.</p> <p>Se envía un mensaje por interno a su página de Instagram “Empatía LGTB Psicoterapia” y un profesional te atiende (enlace: https://instagram.com/empatialgtb?igshid=d7dj32x4qm7b)</p> <p>Más Igualdad – Directorio nacional de salud mental afirmativa</p> <p>Lista de profesionales que atienden a la comunidad LGBTQ+ adoptando un enfoque afirmativo (enlace: https://www.masigualdad.pe/directorio-de-salud-mental)</p>
Otros espacios de atención psicológica
<p>Centros de Salud Mental Comunitaria – Atención ambulatoria especializada</p> <p>Buscar en el Mapa del minsa según departamento (enlace: http://www.minsa.gob.pe/salud-mental/). Horarios de atención lunes-sábado.</p> <p>Servicio de Psicología de la Clínica Javier Prado – costo social.</p> <p>Agendar cita mediante la página web (enlace: https://clinicajavierprado.com.pe/especialidad/psicologia-aplicada) o llamando al (01) 211-4141</p> <p>Psicólogos Contigo - Línea de escucha y apoyo psicológico gratuito.</p> <p>Llenar el siguiente formulario para solicitar ser atendido: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdrr0ahtl25zUUbRb_AIL78ky67Vv54pCjivT43DLRVv2ay9w/viewform</p> <p>Sociedad Peruana de Psicoanálisis – Línea gratuita de soporte emocional.</p> <p>Llenar el siguiente formulario para solicitar ser atendido: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScFio7O7pcJBeWOFaxLK8viK2jIvmUwLLyjkZQyvShr8yiB3w/viewform</p> <p>Sentido - Centro Peruano de Suicidología y Prevención del Suicidio</p> <p>Llamar al (01) 498-2711</p>
Atención centralizada en violencia
<p>Línea 100 – Denuncia contra la violencia familiar y sexual por orientación sexual y/o identidad de género</p> <p>Servicio telefónico gratuito de información, orientación, consejería y soporte emocional. Lunes – Domingo, las 24 horas del día.</p>

Servicios de salud sexual y reproductiva
Epicentro – Prevención y atención de infecciones de transmisión sexual (ITS) (01) 247-2755, www.epicentro.org.pe
AHF Perú – Programa de pruebas rápidas de VIH, Sífilis, Hepatitis B, Consejería de ITS +51 970 429 940
Orientación legal
Oficina de Responsabilidad Social de Derecho PUCP – voluntarios que brindan servicios de asesoría legal www.facultad.pucp.edu.pe/derecho/alumnos/servicios-en-el-campus/clínica-jurídica
Defensoría del Pueblo – línea gratuita 0800-15170 / (01) 311-0300



Apéndice D
Ficha de datos sociodemográficos

1. Edad: _____ años
2. Identidad de género:
 - a. Masculino
 - b. Femenino
 - c. Otro (especificar): _____
3. Orientación sexual:
 - a. Gay
 - b. Lesbiana
 - c. Bisexual
 - d. Otro (especificar): _____
4. Centro de educación superior: _____
5. Carrera: _____
6. Nivel socio-económico:
 - a. A
 - b. B
 - c. C
 - d. D
 - e. E
7. Lugar de nacimiento: _____
8. Distrito de residencia: _____
9. Tiempo de residencia en Lima: _____ años
10. Tiempo de residencia de padres en Lima: _____ años
11. Autoidentificación étnica: _____
12. Lengua materna:
 - a. Español
 - b. Quechua
 - c. Aymara
 - Otro (especificar): _____
13. Afiliación religiosa durante su niñez:
 - a. Católica
 - b. Evangélica

- c. Agnóstica
- Ateo
- Otro (especificar): _____

14. Afiliación religiosa actual:

- a. Católica
- b. Evangélica
- c. Agnóstica
- d. Ateo
- Otro (especificar): _____

15. Afiliación religiosa de su familia nuclear:

- a. Católica
- b. Evangélica
- c. Agnóstica
- d. Ateo
- Otro (especificar): _____

16. ¿Con quien(es) vive actualmente? (puede marcar más de una opción)

- Con mi padre
- Con mi madre
- Con mis hermanos/as
- Solo/a
- Otro (especificar): _____

17. En la actualidad, ¿de quiénes depende económicamente?

- De mi mismo/a
- De ambos padres
- De mi padre
- De mi madre
- Otro (especificar): _____

18. Tipo de escuela a la que asistió:

- Privada
- Pública

19. ¿En qué distrito se ubica la escuela a la que asistió? _____

20. ¿La escuela a la que asistió fue en ese momento una escuela católica?

- Sí
- No

21. Hasta el momento actual, ¿has revelado tu orientación sexual con al menos una persona de tu entorno?

Sí

No



Apéndice E

Guía de entrevista semiestructurada

Objetivo general: Explorar el proceso de salir del closet dentro de la construcción de la identidad sexual en adolescentes tardíos LGB

- **Área 1: Salir del closet** → corresponde al objetivo específico 1 (analizar las experiencias intrapersonales e interpersonales en el proceso de salir del closet de adolescentes tardíos LGB)
- **Área 2: Influencia del entorno sociocultural** → corresponde al objetivo específico 2 (analizar la influencia del entorno sociocultural en el proceso de salir del closet de adolescentes tardíos LGB)

a. Rapport

- ¿Conoces la expresión “salir del closet”?
 - (Si responde que si): Para ti, ¿Qué significa salir del closet?
 - (Si responde que no): ¿lo has escuchado en alguno de tus espacios de convivencia cotidiana?; ¿qué crees que significa esta expresión?
- ¿Conoces alguna expresión similar a “salir del closet”?

b. Área 1: Salir del closet

[Explicación de cómo se está entendiendo el salir del closet en esta investigación]

- ¿Cuándo dirías que comenzó el proceso de salir del closet para ti?
- Tomando en cuenta tu experiencia y la de otros, ¿crees que el salir del closet normalmente pasa en la adolescencia?
 - (si responde que si): ¿Crees que esto se relaciona con la facilidad o dificultad con la que se puede dar este proceso? ¿cómo así?
- Muchas personas mencionan que salir del closet es un proceso que nunca acaba, ¿qué piensas sobre esto?
 - ¿Por qué?
- ¿Consideras que el salir del closet ha sido o es un proceso importante para ti? ¿De qué manera?
 - (si no lo menciona): ¿Crees que ha sido un proceso que ha influido sobre quien eres hoy? ¿cómo?

a. Sub-área 1: Salir del closet con uno mismo

- De lo que te acuerdas, ¿cómo fue el proceso de plantearte a ti mismo/a tu orientación sexual?

- (si no lo ha hecho aún): Descríbeme un poco más cómo fue esta experiencia
- (Si aún no ha entrado en mucho detalle): ¿Tienes en mente algunos recuerdos/momentos específicos de esta experiencia?
- ¿Qué emociones registras como parte de este proceso? → (En respuesta a las emociones que mencione, y solo en caso sea relevante): ¿Cómo manejase/afrentaste estas emociones? ¿Buscaste apoyo en alguien?
- ¿Qué pensamientos registras como parte de este proceso?
- ¿Consideras que hubo alguna experiencia clave que te ayudó a plantearte a ti mismo/a tu orientación sexual?
 - ¿Recurriste a imaginarte como [L/G/B]? En estos momentos, ¿cómo te sentías?
 - ¿Alguna persona de tu entorno [es decir, tus amigos, familia] hizo algún comentario o señalamiento que haya contribuido a que cuestionaras tu orientación sexual? ¿cuál?
 - ¿Tuviste algún modelo/referente cuando comenzaste a cuestionar tu orientación sexual? ¿de qué manera esto fue positivo o negativo para ti?
- ¿Consideras que tu vida cambió una vez que te planteaste a ti mismo/a tu orientación sexual?
 - (Si responde que no): ¿Por qué crees que no hubo ningún cambio?
 - (Si responde que sí): ¿En qué sentido?
 - ¿Qué impacto tuvo esta experiencia en tu estado de ánimo?
 - ¿Qué impacto tuvo esta experiencia en tus relaciones con otros?
 - (Si menciona retos o impactos negativos): Me mencionas que ____, ¿de qué manera manejaste esto?
- En la actualidad, ¿consideras que tu orientación sexual es una parte importante de tu identidad? ¿cómo así?

b. Sub-área 2: Salir del closet con otros

- ¿Qué tanta apertura tienes con tu orientación sexual?
 - (Si no lo menciona): ¿A qué atribuyes esto?
 - ¿Esto ha ido cambiando con el tiempo? → ¿A qué crees que se deba?
- ¿Me podrías contar sobre la primera vez en que alguien más se enteró de tu orientación sexual?
 - ¿Cómo se enteró esta persona sobre tu orientación sexual?
 - (Si responde que le reveló su orientación intencionalmente): ¿Por qué razón decidiste salir del closet con esta persona?
 - ¿Cómo reaccionó esta persona cuando se enteró sobre tu orientación sexual?
 - ¿Cómo te sentiste durante esta experiencia? ¿cómo manejaste/afrentaste estas emociones? ¿Buscaste apoyo en alguien?
 - ¿Qué pensamientos registras durante esta experiencia?
 - ¿Consideras que tu relación con esta persona cambió cuando se enteró de tu orientación sexual? ¿cómo?

- (Si no lo ha mencionado): ¿Consideras que esta experiencia te llevó a reconsiderar el salir del closet con otras personas o la manera de hacerlo?
- En términos generales, ¿cómo fue esta experiencia para ti?
 - ¿Qué impacto tuvo esta experiencia en tu estado de ánimo?
 - ¿Qué impacto tuvo esta experiencia en tus relaciones con otros?
- ¿Con qué personas que son significativas para ti has “salido del closet”? (Ahondar en experiencias con actores significativos como la familia nuclear, otros familiares y amigos/as cercanos/as)
 - ¿Qué te motivó a revelar tu orientación sexual a estas personas?
 - ¿Cómo fueron estas experiencias/reuniones?
 - (Si no lo ha mencionado): ¿De qué manera les revelaste tu orientación?
 - (Si no lo ha mencionado): ¿Cómo reaccionaron estas personas?
 - ¿Consideras que tu relación con estas otras personas cambió cuando les revelaste tu orientación sexual? ¿cómo?
 - ¿De qué manera influyeron estas experiencias en tu vida?
- Muchas personas de tu edad mencionan que al revelar su orientación sexual a su padre o quien ejerce el rol de cuidador, o al pensar en hacerlo, sienten miedo. ¿Dirías que esto sucedió contigo?
 - (si responde que sí): ¿Por qué crees que sentiste miedo? ¿qué pensamientos acompañaban a esta emoción?
 - (si responde que no sintió miedo): ¿Podrías elaborar un poco sobre cómo fue qué te sentiste tú? ¿qué pensamientos acompañaban a esta emoción?
 - (si aún no ha revelado su orientación sexual a su padre): ¿Podrías elaborar un poco sobre cómo te sentiste al pensar en revelar tu orientación sexual a tu padre? ¿Qué pensamientos registras durante esta experiencia?
- Muchas personas de tu edad mencionan que al revelar su orientación sexual a su madre o a quien ejerce el rol de cuidadora, o al pensar en hacerlo, sienten miedo. ¿Dirías que esto sucedió contigo?
 - (si responde que sí): ¿Por qué crees que sentiste miedo?
 - (si responde que no sintió miedo): ¿Podrías elaborar un poco sobre cómo fue qué te sentiste tú?
 - (si ha revelado su orientación sexual a su madre): ¿Qué pensamientos acompañaron a estas emociones?
 - (si aún no ha revelado su orientación sexual a su madre): ¿Podrías elaborar un poco sobre cómo te sentiste al pensar en revelar tu orientación sexual a tu madre? ¿Qué pensamientos registras durante esta experiencia?
- ¿Cómo te sentiste al revelar tu orientación sexual a tus hermanos/as?
- ¿Cómo te sentiste al revelar tu orientación sexual a tus amigos/as cercanos/as?
- Muchas personas de tu edad mencionan que hay algunos espacios en los sienten que es importante o necesario ocultar su orientación sexual ¿estás de acuerdo con esto?
 - (si responde que si): ¿Te ha sucedido? ¿En qué espacios te ha sucedido? ¿Por qué estos espacios que me mencionas son espacios donde no revelarías tu orientación sexual?

- El revelar tu orientación sexual a otros, ¿crees que ha contribuido a que seas la persona que eres hoy? ¿de qué manera?

3. Área 2: Influencia del entorno socio-cultural

- Reflexionando sobre cuando comenzaste a plantearte a ti mismo/a que tienes una orientación no heterosexual, ¿cuánta dificultad consideras que tuvo este proceso para ti?
 - (si no lo explica): ¿A qué atribuyes esto?
 - ¿Consideras que esto ha influido sobre tu decisión de revelarle a alguien tu orientación sexual? ¿de qué manera?
- A nivel personal, ¿qué factores o características consideras que han sido un obstáculo durante tu proceso de salir del closet?
 - (Si no lo ha mencionado): Muchas personas de tu edad mencionan que una de las cosas que más experimentan al salir del closet es el miedo al rechazo, ¿te identificas con esto? → (si no lo explica): ¿en qué casos? ¿A qué crees que se deba esto? ¿cómo lo manejaste?
 - (Si no lo ha mencionado): Muchas personas de tu edad mencionan que durante su proceso experimentaron períodos de odio u otros afectos negativos hacia su orientación sexual, ¿te identificas con esto? ¿A qué crees que se deba esto? ¿cómo lo manejaste?
- A medida que ha pasado el tiempo, ¿sientes que ha habido un cambio en qué tan presentes están estos factores?
 - ¿Podrías elaborar un poco sobre esto?
 - ¿A qué crees que se deben estos cambios?
- A nivel personal, ¿qué factores o características consideras que te ayudaron durante tu proceso de salir del closet?
- A medida que ha pasado el tiempo, ¿sientes que ha habido un cambio en qué tan presentes están estos factores?
 - ¿Podrías elaborar un poco sobre esto?
 - ¿A qué crees que se deben estos cambios?
- En el espacio familiar, ¿qué factores consideras que han sido un obstáculo durante tu proceso de salir del closet?
 - ¿De qué manera afrontaste estos obstáculos?
 - ¿Me puedes mencionar un ejemplo de cómo abordaste alguna situación?
- En tu familia, ¿qué factores consideras que han sido un apoyo durante tu proceso de salir del closet?
- A medida que ha pasado el tiempo, ¿sientes que ha habido un cambio en qué tan presentes están estos factores?
 - ¿Podrías elaborar un poco sobre esto?
 - ¿A qué crees que se deben estos cambios?
- En tu escuela y universidad, ¿qué factores consideras que han sido un obstáculo durante tu proceso de salir del closet?
 - ¿De qué manera afrontaste estos obstáculos?

- ¿Me puedes mencionar un ejemplo de cómo abordaste alguna situación?
- En tu escuela y universidad, ¿qué factores consideras que han sido un apoyo durante tu proceso de salir del closet?
- A medida que ha pasado el tiempo, ¿sientes que ha habido un cambio en qué tan presentes están estos factores?
 - ¿Podrías elaborar un poco sobre esto?
 - ¿A qué crees que se deben estos cambios?
- En tu círculo de amigos y amigas, ¿qué factores consideras que han sido un obstáculo durante tu proceso de salir del closet?
 - ¿De qué manera afrontaste estos obstáculos?
 - ¿Me puedes mencionar un ejemplo de cómo abordaste alguna situación?
- En tu círculo de amigos y amigas, ¿qué factores consideras que han sido un apoyo durante tu proceso de salir del closet?
- A medida que ha pasado el tiempo, ¿sientes que ha habido un cambio en qué tan presentes están estos factores?
 - ¿Podrías elaborar un poco sobre esto?
 - ¿A qué crees que se deben estos cambios?
- Pensando a nivel de la sociedad, el estado, la comunidad en general ¿qué factores consideras que han sido un obstáculo durante tu proceso de salir del closet?
 - ¿De qué manera afrontaste estos obstáculos?
 - ¿Me puedes mencionar un ejemplo de cómo abordaste alguna situación?
- Pensando a nivel de la sociedad, el estado, la comunidad en general ¿qué factores consideras que han sido un apoyo durante tu proceso de salir del closet?
- A medida que ha pasado el tiempo, ¿sientes que ha habido un cambio en qué tan presentes están estos factores?
 - ¿Podrías elaborar un poco sobre esto?
 - ¿A qué crees que se deben estos cambios?
- ¿Consideras que la información en productos culturales (p.e. libros, películas, medios de comunicación) influyeron de manera positiva o negativa en tu proceso de salir del closet? ¿cómo así?
 - ¿Me podrías mencionar algunos de los referentes/modelos que tuviste gracias a estos productos culturales?
 - Repreguntar por cine, series, libros, etc.
- ¿Crees que el ser parte de la generación Z ha influido sobre las experiencias que has tenido durante el proceso de salir del closet? ¿cómo así?
 - ¿Consideras que tu experiencia de salir del closet ha sido distinta a la de personas de otras generaciones (p.e. millenials, generación X) que también salieron del closet durante la adolescencia? ¿de qué manera?